

Olvidé á Dios por quererte,
Por tí la gloria perdi.....
Y ahora me vengo á quedar
Sin Dios, sin gloria y sin tí.

Suspiros, ¿por qué quereis
Salir del corazon triste,
Si sabeis que adonde vais
Nunca jamas os reciben ?

Quise bien, fui aborrecido ;
Adoré, fui despreciado ;
Me lamenté, no fui oido ;
Porfié, no fui escuchado.

Entre fatigas y luchas
Mi alma es la que batalla,
Como son mis penas muchas,
Mi amor lo sufre y lo calla.

Desde que aquella morena
Me dió penillas tan grandes,
Nadie quiero que me quiera,
Ni quiero querer á nadie.

Á llorar mi triste suerte
En la cama me senté,
Considerando tan lejos
Lo que tan cerca soñé.

Yo subí como la yedra
Hasta el último elemento :
Y luego volvi á bajar
Como la piedra á su centro.

Soñé la dicha de hallarme
En los brazos de mi dueño,
Y al despertar sin la dicha,
Hallé que la dicha es sueño.

Soñaba yo que tenía
Contento mi corazón;
Pero ¿es verdad, madre mía,
Que los sueños, sueños son?

Por culpa de malas lenguas
Perdí la prenda que amaba,
Que me la encuentro en la calle,
Ni me mira, ni me habla.

Ya te he dicho, corazón,
Segunda y tercera vez,
Que no llares á esa puerta,
Que no te han de responder.

Ya no tengo yo en mi pecho
Paciencia para sufrir;
Siempre me estoy acordando
De quien se olvida de mí.

Tres días há que no como
Más que lágrimas y pan:
Estos son los alimentos
Que tus amores me dan.

Nadie se duela de mí,
Sólo mis tormentos pase;
Que el que busca el mal por sí,
Á nadie debe quejarse.

Si piensas que duermo, velo,
Y me suelo despertar;
Sobre la cama me siento,
Y te comienzo á llamar.

Si las piedras de tu calle
Tuvieran conocimiento,
Cuando me vieran venir
Lloraran de sentimiento.

Pájaro que vas volando,
Y en el pico llevas hilo,
Dámelo para coser
Mi corazón que está herido.

Me dicen que soy hermosa;
Mas me retiro del mundo,
Que tengo mi corazón
Dentro del pecho difunto.

Más quisiera que al principio
Me hubieras aborrecido,
Que no verme aprisionado
De un bien que lloro perdido.

Las sábanas de mi cama
Todas las noches las lavo,
Con lágrimas de mis ojos
Al ver que me has olvidado.

Es un fuego de alquitran
Este en que me estoy ardiendo,
Que más se aviva la llama
Mientras más lágrimas vierto.

Las penas que por tí paso,
No se pueden numerar ;
Dáme veneno en un vaso,
Y acábame de matar.

Si me quieres ver morir,
Dáme un vaso de veneno,
Y luego podrás decir :
Yo maté á mi dulce dueño.

Dicen que me quieres dar
Soliman para que muera ;
Bien sé yo que tú no quieres ⁽¹⁾
Que á mi me trague la tierra.

No me mates, no me mates,
Déjame que viva, viva ;
Déjame que pase, pase,
En este mundo fatigas.

En tu maceta sembré
La semilla del encanto :
Con lágrimas la regué :
¡ Mal haya quien quiere tanto !

Aquel que tiene fatigas,
Se le conoce en la cara :
Á mi me están ahogando,
Y no me conoces nada.

En medio de mis fatigas
El morirme estoy sintiendo ,
Por no dejar en el mundo
Persona que estoy queriendo.

(1) Y luego te ha de pesar.

El corazon de mi amante
Lo van á sacramentar,
Y el mio se está muriendo
De la misma enfermedad.

El cenador de mi huerto
Lleno está de mustias flores,
Venid, muchachas, y ved
La imágen de mis amores.

Yo soy una triste losa,
Testigo de todo luto;
Tú serás juez de mi causa,
Y de mi muerte verdugo.

Ya mi muerte decretada
Te dije con sentimiento;
La súplica es escusada,
Porque me muero contento.

Gitana, si oyes doblar,
No preguntes quien ha muerto,
Que ha sido mi corazon
De penilla y sentimiento.

Dile al sacristan que doble
Y ponga negras cortinas,
Porque ya murió aquel hombre
Que rondaba tus esquinas

Despierta y oirás el tiro,
Porque me van á matar;
Siéntate luego en la cama,
Y comiézame á llorar.

Cuando muera, por lebrero
Me pondrás en el sepulcro :
Aqui yace un desdichado,
Que de veras querer supo.

Si el campo santo visitas,
Pronto me hallarás allí,
Y habrá en mi losa un lebrero,
Que solo diga : ¡ ay de mí !

Si vas á mi sepultura,
Pon un pié en la losa y di :
Aqui yace un desdichado
Que murió de amor por mí.

Ya se murió mi marido ,
Ya se murió mi consuelo,
Ya no tengo quien me diga :
Ojillos de terciopelo. (1)

Ya mi padre se murió ;
Soy hijo y debo llorar :
Un bien como el que he perdido,
No lo volveré á encontrar.

Hermanita de mi vida,
Padre y madre ya murióron ;
Ya nos quedamos los dos
Á la clemencia del cielo.

(1) Hay una copla de un sentenciado á muerte que dico :

Ya se murió mi madrina,
La Duquesita de Alba :
¡ Si ella no se hubiera muerto,
La vida no me quitaran !

Ya se me murió mi madre,
¡Mal haya mi desventura!
Ninguno pasa fatigas
Mientras su madre le dura. (1)

Me han dicho que estás malita
Y que te sangran mañana;
Á tí te sangran del pié,
Y á mí me sangran del alma.

¿Quién ha sido el cirujano
Que te ha mandado sangrar?
¿Siendo tú un ángel humano,
Qué sangre tienes de dar?

En el carro de los muertos
Ha pasado por aquí;
Llevaba la mano fuera.....
¡Por eso la conocí!

Llorad, llorad, ojos míos,
Llorad, que teneis por qué;
Que no es vergüenza en un hombre
Llorar por una mujer.

Ya mi madre se murió,
¡Ay de mí, qué desventura!
Dichoso puede llamarse
El que su madre le dura.

De llorar me quedé ciego
Cuando supe que era muerta.
¡De qué me sirven los ojos
Si no he de volver á verla!

¡Anda con Dios, fortuna!lla,
Que por fin me la pegastes!
¡Á la mejor ocasion
Te fuistes, y me dejastes!

Ya no vivo yo con gusto,
Ya mi suerte se trocó;
Quien perdió lo que bien quiso,
Cuanto hay que perder perdió.

¡Virgen del Cármen, valedme!
Que yo me muero de pena;
Que perdí las esperanzas,
Como aquel que se condena.

Doblen, doblen las campanas,
Y que toquen á silencio;
Vistan las flores de luto,
Que mi corazon ha muerto.

La alegría en mi no reina,
Muerto tengo el corazon:
¡Madre mia del Amparo,
Valedme en esta ocasion!

Si no fuera por las gentes
Me vestiria de luto,
Porque tengo el corazon
Dentro del pecho difunto.

De pura bayeta negra
Mi cuerpo se ha de vestir;
Que este es el propio vestido
De aquel que sabe sentir.

Una soledad deseo
Para aliviar mis fatigas,
Que allí regarán mis ojos
Plantas y flores marchitas.

Soy el herido sin sangre,
Soy el muerto sin acero,
Soy el que penando vivo,
Soy el que penando muero.

Tengo el corazon mas duro
Que las piedras de la calle,
Y son tan grandes mis penas,
Que llora gotas de sangre.

En lo profundo del mar
Voy á sepultar mi pena,
Porque mi pena es tan grande,
Que ya no cabe en la tierra.

Lágrimas pedi á una fuente
Para llorar mi tormento,
Porque es tan grande mi pena,
Que ya ni lágrimas tengo.

Ya no soy yo quien he sido,
Ni quien yo solia ser;
Soy un cuadro de tristeza
Arrimado á una pared.

De pena y de sentimiento
No me trato con las gentes;
En los rincones me meto,
Y á voces llamo á la muerte.

Yo no sé lo que me pasa,
Ni tampoco lo que quiero;
Digo y no sé lo que digo,
Siento y no sé lo que siento.

¿Qué importa que mis amigos
Me saquen á divertir,
Si en volviendo yo á mi casa
Vuelvo de nuevo á sentir?

En medio de mi fatiga
Por vivir quise dormirme,
Que el que vive como yo,
Cuando duerme es cuando vive.

El día paso con pena
Y la noche con dolor;
Suspirando me anochece,
Llorando me sale el sol.

Cuando me siento en la cama,
Y repaso mi memoria,
Los ojos del corazón
Lágrimas de sangre lloran. (!)

A orillas del mar me siento
A recorrer mi memoria,
Y al acordarme de ti
Sangre mis ojitos lloran.

En la soledad del campo
Me puse á llorar mis penas,
Y fué tan grande mi llanto,
Que florecieron las yerbas.

Á una piedra de la calle
Le contaba mi dolor;
¡Mira lo que le diria,
Que la piedra se partió, (1)

Me puse á llorar mis penas
En un monte de espesura,
Y se secaron las ramas
Quedando raices puras.

Ayer tarde fui al campo
Á llorar por mi sentir :
Y á un árbol que me escuchaba
Se le secó la raiz.

Á orillas del mar me siento,
Á voces llamo á quien amo,
Y como no me responde,
Muchas lágrimas derramo.

¡Ay, pobrecito de mí,
Que echo suspiros al aire!
¡Ay, que se los lleva el viento,
Y no me responde nadie!

(1) Á una piedra le conté
Lo que me has hecho pasar,
De fatigas que le dije
Se partió por la mitad.

¡Válgame Dios de los cielos,
Qué penoso que es mi mal!
¡Suspirando tengo alivio,
Y no puedo suspirar!

¿Cómo quieres que yo salga
Al campo de la alegría,
Si se marchitan las flores
Al ver esta pena mía?

¡Oh! cristalina corriente,
Que vas á buscar tu centro,
Llévate á un hombre infeliz
Que vive, pero muriendo!

Ni en Italia, ni en España,
Ni en Francia, ni en Berberia,
Ni en todo lo que el sol baña,
Hay pena como la mía.

La soledad me acompaña,
La música me entristece,
Aborreciendo la vida,
Apeteciendo la muerte. (1)

Todas las penas del mundo
No igualan con esta mía,
Que se me pasa llorando
Toda la flor de mi vida.

(1) Pues aborrezco la vida,
Pues apetezco la muerte.

Los pajarillos y yo
Nos levantamos á un tiempo;
Ellos á cantar al alba,
Yo á llorar mi sentimiento.

¿Qué importa que la calandria
El ruiseñor y el gilguero,
Canten para divertirme,
Si en mí no cabe consuelo?

Ni la tortolilla triste,
Ni el canario mas sonoro,
Ni la fuente cristalina
Llorarán, como yo lloro.

Calla, ruiseñor, no cantes,
Acompaña mi dolor:
¡Que no es razon que tú cantes,
Estando tan triste yo! (1)

Yo pensé que con el tiempo
Mis penas se acabarían,
Y se me van aumentando
Como las horas del día.

(1) Estando malita yo.

Tambien se dice:

Deja de cantar, gilguero,
Que me estás atormentando;
Que es mucha pena en un triste
Oír cantar y estar llorando.

Á aquel pajarito, madre,
Que canta en el árbol verde,
Decidle por Dios que calle,
Porque su canto me ofende. (1)

¡Válgame san Sebastian, (2)
Patron de Villamartin!
Todas las penas se acaban,
La mia no tiene fin.

Angustia, pena, pesar,
Un terrible sentimiento
En mi reina sin parar,
Y ya me falta el aliento.

Son tan grandes mis fatigas
Que me tiran á ahogar;
Unas se van, y otras vienen,
Como las olas del mar. (3)

(1) Á aquel pajarito, madre,
Que canta en la verde oliva,
Decidle por Dios que calle,
Que su canto me lastima.

Á aquel pajarito, madre,
Que canta en el limon verde,
Su tiempo le ha de llegar,
Que él esté triste y yo alegre.

(2) San Isidoro.

(3) Las penas que estoy sufriendo
Me están tirando á ahogar,
Las unas sobre las otras,
Como las olas del mar.

¿ No hay quién me pegue un tirillo
Que me parla el corazon ;
Que estoy viviendo en el mundo
Con muchísimo dolor ?

Acaba , penita , acaba ,
Dáme muerte de una vez ;
Que con la muerte se acaba
La pena y el padecer .

Horitas tengo en el dia
De sentimiento y de pena ;
Si me viniera la muerte ,
Por Dios que no lo sintiera .

¡ Cuántas personillas grandes
Viene la muerte y se lleva ,
Y á mi no quiere llevarme
Que se lo pido de veras !

Nadie se acerque á mi cama ,
Que estoy malito de pena ,
Y á quien muere de este mal ,
Hasta la ropa le quema .

No te aflijas , corazon ,
Y cese ya tu quebranto ,
Que vendrá un tiempo mejor
Y se acabará tu llanto .

Se acabará mi querer ,
Se acabará mi llorar ,
Se acabará mi tormento ,
Y todo se acabará .

XI.

DESDENES.

Á la sierra me he de ir
Á buscar una morena,
Que las chicas de mi pueblo
Ninguna me da ya pena.

Eres avellana vana,
Eres almendro sin flor,
Eres rosa sin capullo,
Eres clavel sin olor.

Debajo de tu ventana
Me encontré un pañuelo azul
Con un letrero que dice :
¡Qué poco me gustas tú !

Cuando paso por tu pueria
Llevo la capa arrastrando ,
Porque no diga tu madre
Que te voy enamorando.

Cuando paso por tu puerta
Compro pan y voy comiendo ,
Porque no diga tu madre
Que del aire me mantengo.

Anda diciendo tu madre
Que yo á ti te he entretenido ,
Y te tengo yo apuntada
En el libro del olvido.

Se puso tu madre, y dijo
Que eras tú mejor que yo;
Anda, ve y dile á tu madre,
Que durmiendo lo soñó.

Se puso tu madre, y dijo
Que la reina para ti;
Anda, ve y dile á tu madre
Que la reina está en Madrid. (1)

Anda diciendo tu madre
Que te mereces la reina;
Anda, ve y dile á ese trapo
Que vaya á Madrid por ella

Niña de los veinte novios,
Que con ninguno te casas,
Si te guardas para un rey,
Cuatro tiene la baraja.

Si tu madre quiere un rey,
Cuatro tiene la baraja :
Rey de bastos, rey de oros,
Rey de copas, rey de espadas.

(1) Anda diciendo tu madre
Que la reina te mereces,
Y yo como no soy reina,
Te aconsejo que me dejes.

Se puso tu madre y dijo
Que á la reina merecias,
Y yo por engrandecerte
Dije que no te queria.

Niña de los veinte novios,
Y conmigo veinte y uno;
Si todos son como yo,
Nunca has tenido ninguno.

Me han dicho que tiene usted
Catorce novios contados,
Conmigo no cuente usted,
Que tengo el hato aviado. (1)

Compañerilla del alma,
De mí no tengas recelo,
Que me tienes tan seguro
Como el agua en un harnero. (2)

Cuando yo te quise á ti,
No estaba yo en mi sentido;
Porque si lo hubiera estado,
Otra cosa hubiera sido.

Si piensas que yo te quiero,
Porque te miro y me río;
Soy un poquillo burlona,
Y tú no lo has conocido.

Si piensas que yo te quiero,
Porque te miro á la cara;
Es como el que va á la feria,
Á ver y no comprar nada.

(1) Es decir: que estoy dispuesto para marcharme.

(2) Amor mio, come y bebe,
De mí no tengas sospecha,
Que me tienes tan seguro,
Como el agua en una cesta.

Si piensas que por tí son
Los colores que me salen;
En mi vida me enamoro
De un hombre que poco vale.

Que tenga la boca grande,
O tenga la boca chica;
¿Si no has de ser mi marido,
Á qué me tomas *medida*?

Pensabas que te queria,
Y era por entretenerme;
Mientras otro me salia,
Me servias de juguete.

¡Qué bien te habrás divertido
En el tiempo de mi ausencia!
Yo tambien hice lo mismo,
Por descargar tu conciencia.

Echale trigo á la era
Y conmigo no platiques,
Que tengo yo quien me quiera
Desde el dia que te fuiste.

Pensaba el tonto, pensaba,
Que yo por él me moria;
Él pensaba, y yo pensaba
Cómo se la pegaria.

Se pensaba el mozo vano
Que yo por él me moria;
Desde que no hablo con él,
Se me ha alargado la vida.

Una vez tuve una novia,
Y ella pretendió dejarme,
Y yo tomé pan con tiempo,
Antes que me diera hambre.

Anda, véte, no te quiero,
Que ya me cansé de amarte,
Que eres farol encendido
Que alumbras á todas partes.

Pensabas tú que tenias
El pájaro de la cola,
Y luego que te se ha ido,
Te has quedado como boba.

De san Juan quiero la palma,
De Santiago la cruz,
De tu cuerpo, compañera,
No quiero ni la salud.

Cuando quise, no quisiste,
Ahora que quieres, no quiero;
Pasa tú la vida triste,
Que yo la pasé primero.

Aunque tu padre me diera
La mula y el carreton,
No me casara contigo
Por ta mala condición. (1)

1) Aunque tu padre me diera
La carreta y el buey cojo,
No me casara contigo
Porque eres tuerta de un ojo.

No quiero comer contigo
Gallinas ni pavos reales ;
Quiero pan de municion
Con persona que me agrade.

Anda, véte en hora mala,
Y en tu cara te lo digo :
Que eres tú muy poca cosa
Para casarte conmigo.

No quiero que tú me quieras,
Que yo quien me quiera tengo,
Y de tu vida y milagros
Muy largas noticias tengo. (1)

Aunque me ves tan chiquita,
Huérfana de padre y madre,
No se cria la lechuga
Para tan flojo vinagre. (2)

Yo me enamoré de noche,
Y la luna me engañó :
Otra vez que me enamore,
Será de dia y con sol.

(1) No quiero que usted me quiera,
Que yo quien me quiera tengo :
Tengo mi padre y mi madre,
Tengo mi abuela y mi abuelo.

(2) Aunque me ves chiquitita
Y mi madre no está aquí,
Las lechugas de mi huerto
No se crian para tí.

Tienes el amor trampero,
Como se suele decir;
Cuantas veo, tantas quiero....
No me engañarás á mí.

Eres como el gallo inglés,
Que á todos les haces cara,
Y á mí no me la has de hacer,
Porque te conozco, pava.

Poco me importan á mí
Tu amor ó tu mal-querencia;
Porque el que está sin pecado,
No teme la penitencia.

Haz cuenta que me morí,
Y estuvistes en mi entierro,
me vistes enterrar,
Y asististes á mi duelo.

Anda, véte que no quiero
Pasar por tí mas fatigas;
Te digo que no te quiero :
¿Qué más quieres que te diga ?

Anda, que ya no te quiero,
Que ya se me fué el amor;
Ya te barrí con la escoba
Dentro de mi corazón.

Ya sabes que te he querido
Dos inviernos y un verano;
Y ahora te vuelvo á decir,
Que al son que me tocan bailo.

Algun día te quería,
Y ahora ya no te quiero;
Porque he encontrado paloma,
Que remonta más el vuelo.

Que te quise, cierto fué;
Que te olvidé, no es mentira :
Que en los árboles las hojas
No duran toda la vida.

Yo te quise por el tiempo
De las castañas cocidas;
Se acabaron las castañas,
Y conversacion perdida.

Aunque me ves que me caigo,
Con un pié me voy teniendo;
Si tú tienes quien te quiera,
Mira que yo también tengo.

El querer que puse en tí
Un cuervo se lo llevó,
Y en medio de aquellos mares
Abrió el pico, y lo soltó.

El querer que te tenía
Era poco y se me fué;
Y como vino san Juan,
A otra parte lo mudé. (1)

(1) Las mudanzas de casa se suelen hacer en muchos pueblos de Andalucía por San Juan, ó sea el 24 de junio.

El amor que tú me diste
Lo metí en un agujero,
Y lo tapé con estopa,
Y luego le pegué fuego. (1)

El quererte fué un antojo,
Y el hablarte fantasía ;
Si eres tonta, abre los ojos,
Yo logré lo que quería. (2)

Es cierto que te he querido ,
Que te he querido y te quiero ;
Pero casarme contigo ,
No lo permitan los cielos. (3)

Otros más altos que tú ,
Pajarillos de más cuenta ,
Me están mirando á la cara
Para ver si estoy contenta.

(1) El amor que te tenía
Lo metí en un agujero,
Y como vino el verano,
Las chinches se lo comieron.

(2) Abre, paloma, los ojos,
Despierta, si estás dormida.

(3) Es cierto que te he querido,
Y que te he sido leal ;
Pero casarme contigo.....
Eso sí..... no lo verás.

Si tuvieras olivares,
Como tienes fantasía,
El río de Manzanares
Por tu puerta pasaría.

Gasta usted más *fantasía*
Que el coche del Intendente,
Y no vale usted un cigarro,
Ni ninguno de su gente.

Es tanta la vanidad
Que tu cuerpo representa,
Que es menester para hablarte
Doscientos duros de renta.

Desde que usted se pasea
Por las calles del lugar,
Está perdida la venta
De las cañas de pescar.

De qué te sirve tener
Baston de quiquiricaña,
Si te dicen las mozelas,
¡Buen mozo, pero no apaña!

Aunque seas buena moza,
No te lo presumas tanto,
Que también las buenas mozas
Se suelen quedar en blanco.

Compañerita del alma,
¿Por dónde la llevas tú?
Yo camino por la arena,
Y tú por el cielo azul.

Los amores se me han ido,
La causa yo no la sé;
Piensan que me han agraviado;
Y me han hecho gran merced.

Cuando me dieron la nueva
De que tú no me querias,
Se me quedó el corazon.....
Lo mismo que lo tenia.

Tú pensarás que me has hecho
Agravio con enojarte;
Y me has hecho un beneficio
Que no sé con qué pagarte. (1)

Todas las mañanas voy
Á misa á San Agustin,
Á darle gracias al santo
Que me ha librado de ti.

¿Fuis'e tú la que dijiste
Ayer en el lavadero
Que te casabas conmigo?
Eso será si yo quiero.

Dueño mio, este es mi genio,
Yo no me muero por ti;
Que en otro papel mas fino
Me enseñaron á escribir.

(1) Si piensas que con no verme
Me haces un agravio grande,
Me haces un gran beneficio
Que no sé cómo pagarte.

Yo tengo sal, aunque poca,
 Pero has de saber, y escucha:
 Que la gasto con quien quiero,
 Con personas que me gustan.

Deja de escandalizar
 La calle con tus paseos,
 Que los suspiros que das
 Ni los oigo, ni los creo.

Dueño mio, este es mi genio,
 Yo no me muero por nadie;
 Si vienes, bien te recibo,
 Y si te vas, buen viaje.

Me quisiste, me olvidaste,
 Y me volviste á querer:
 Zapato que yo desecho,
 No me lo vuelvo á poner.

Zapato que yo desecho
 Y lo tiro al muladar,
 Que otro venga y se lo ponga:
 ¿Qué cuidado se me da?

De la lechuga romana
 El cogollo me comi;
 Que otros se coman las hojas,
 ¿Qué cuidado me da á mí?

Anda y dile á quien te quiere
 Que de mí está descuidado;
 Pero que tenga la pena
 De comer de mi sobrado.

Mi Currillo está enojado
Y me ha mandado decir :
Que busque novio, si quiero,
Porque él no piensa venir.

Permita Dios de los cielos
Que cuando vuelva á quererte,
Se me salten los ojillos
De un dolor de clavo fuerte.

Satisfacciones me pides,
Yo no te las quiero dar;
Que darte satisfacciones
Es volver á la amistad.

Si esta mujer no me quiere,
¿Qué hago yo con afligirme?
¡Á mí no me ha de faltar
Otra con quien divertirme!

Si piensas darme pesares
Con decir que tienes otra,
Yo tengo para ganarte
Caballo, malilla y sota.

Dicen que tú no me quieres,
Aunque doblones me sobran;
Los doblones son doblones
Aquí y en Constantinopla.

Si piensas que con halagos
Me derrito como cera,
Soy yo de tal calidad
Que el mismo fuego me hiela.

Si la ocasion se presenta
De verte en alguna parte,
Te he de volver las espaldas,
Me he de marchar sin hablarte.

Si te mueres, lloraré
Por la falta que me haces,
Y otro en tu lugar pondré,
Que todo lo nuevo place.

Si piensas que han de volver
Las nueces al cantarillo,
Á tí te se fué el amor,
Á mí el amor y el cariño.

Si me quieren, sé querer;
Si me olvidan, olvidar;
Si me desprecian, desprecio,
Porque este es mi natural.

Si vienes, bien te recibo,
Y si no, no me haces falta:
Has de saber, dueño mio,
Que yo no contemplo gaitas.

Te pones por todas partes
Á publicar que te quiero,
Y hasta al santo de tu nombre
Aborrecido lo tengo.

Aunque en una cruz te pongas,
Para mí acabaste ya,
Por haber querido á un tiempo
Con dos barajas jugar.

Aunque el rey te coronara,
Ya sabes que no te quiero :
Lo que nos pasa á los dos,
Lo vas pregonando luego.

Ya no me quemán á mí
Las llamas de tu cándela,
Que lo que ha sido y no es,
Como si en la vida fuera.

Ya no quiero más pan tuyo
Que me amarga la corteza,
Ni conversacion contigo;
La que he tenido me pesa.

¿De qué te sirve que andes
Por la calle como un loco,
Si el día menos pensado
Te dejo y me voy con otro ?

Ya te he dicho, compañera,
No vengas en busca mia,
Que va mucha diferencia
De tu persona á la mia.

Acaba de partir nueces ,
Y echa las piedras al río :
Lo que ha sido y ya no es,
Como si no hubiera sido.

Quitate de mi presencia
Que no te quiero mirar,
Que te tengo aborrecido
Como al pecado mortal.

Tan ofendida me tienes
Con obras y con palabras,
Que aunque difunto te viera,
Ni agua bendita te echara.

Tantas hojas como tiene
La alameda de Genil,
Tantos demonios te lleven
Cuando te acuerdes de mí.

Dicen que usted no me quiere,
Se me dan tres caracoles;
Más arriba ó más abajo,
Me están queriendo á montones.

Dicen que ya no me quieres,
No me da pena maldita,
Que la mancha de la mora
Con otra verde se quita.

Dicen que usted no me quiere;
Á mí no me da cuidado;
Mañana me pongo luto
De tafetan encarnado.

Grandes fatigas pasé,
Cuando te estuve olvidando;
Así que lo conseguí,
De contento no me hallo.

¿Qué cuidado le da al rey
De que se muera un soldado?
Lo mismo que me da á mí
De que me hayas olvidado.

¿Qué cuidado me da á mi
Que pases y no me hables,
Si sabes que yo no como
Con buenos dias de nadie ?

Yo como y bebo sin ti,
Tu querer no me hace falta;
Ni el mundo se encierra en ti,
Ni los hombres se rematan.

Anda con Dios, bien te logres,
No te deseo mal ninguno :
Hora de salud no tengas
Mientras vivas en el mundo.

Si quieres darme pesares
Con querer á otra deidad,
Quiérela tú sin recelo,
Que á mí nada se me da.

Una caña de pescar
Tengo para mi consuelo,
Si un amante se me va,
Otro queda en el anzuelo.

Toda la calle á lo largo
La he sembrado de melones,
Me han salido calabazas
Para darlas á los hombres.

Piensas que me vuelven loca
Tus patillas y cuchillo,
Y yo no quiero galanes
Que escupen por el colmillo.

Coge la rama de un roble
Y tírala á mi tejado ;
Cuando la rama eche flores
Te daré entonces la mano.

Siempre me anda usted diciendo
Que se muere usted por mí ;
Muérase usted , lo veremos ,
Y despues diré que si.

COPLAS JOCOSAS, PICARESCAS

Y EPIGRAMÁTICAS.

Tengo yo una cantarilla
De coplillas y cantares ;
Cuando quiero divertirme
Tiro de la cuerda y salen.

¿Pues no es grande bobería
El vivir siempre penando,
Pudiéndonos divertir,
Mi vida, de cuándo en cuándo ?

Ya no quiero sufrir más,
Que estoy harto de sufrir,
Que quiero tomar el tiempo
Como lo vea venir.

Sangre vivita, vivita,
Sangre vivita la quiero ;
Porque la sangre vivita
Tiene sandunga y salero.

Tengo que morir cantando,
Ya que llorando nací ;
Que las penas de este mundo
No todas son para mí.

Ya no quiero yo apurarme,
Apúrese quien qui-iere,
Porque tengo conocido,
Que el que se apura, se muere.

Quien tiene penas, se muere,
Quien no las tiene tambien;
Yo quiero vivir alegre,
Mañana me moriré.

Este mundo es una bola, (1)
Y el que se muere es un tonto,
Que lo llevan á enterrar,
Y le cantan un responso.

Yo me llamo poca pena,
Fariante de mala gana.
Y por apellido tengo
Á mí no se me da nada.

Aunque me digan que calle
No por eso he de callar.
Todito lo he de decir,
Salga bien ó salga mal.

Canta claro me han llamado
Las niñas de mi lugar,
Y tienen mucha razon
Porque no puedo callar.

No soy rio, que me enturbio,
Aunque caiga una tormenta,
Que soy mas claro que el agua
De la fuente de la yedra.

Á la que me quiere, quiero;
Á la que me habla, hablo;
Como me las dan las tomo,
Y al son que me tocan bailo.

(1) Este mundo es un fandango.

Cada vez que considero
Que me tengo que morir,
Tiendo una capa en el suelo,
Y me harto de dormir.

Cada vez que considero
Que tengo un amor ingrato,
No sé como no me tiro.....
Contra un colchon, y me mato.

Las cositas de este mundo
Muchos las toman á pecho;
Yo las tomo con la mano,
Y á la espalda me las echo.

Á mí me llaman el tonto,
El tonto de mi lugar;
Todos comen trabajando,
Yo como sin trabajar.

A mí me llaman el tonto
Porque miro á los tejados;
Soy tonto de conveniencia
Porque voy á mi cuidado.

Soy currito en el andar
Y en ponerme la montera,
Y en esto de trabajar
Tengo muy mala madera.

Para los hombres se hicieron
Los buenos y malos pasos;
Siendo la mujer bonita,
Vengan todos los trabajos.

Tengo pan y tengo vino,
Y sardinas en la mar ·
Tengo la mujer bonita,
Y no quiero trabajar. (1)

Yo no sé cavar ni arar,
Ni tampoco coger yerba;
La que se case conmigo,
¡Qué buena prenda se lleva!

Mi padre, porque soy malo ,
A presidio quiere echarme;
Yo le digo : Padre mio,
¿Dónde irá el buey que no are?

Cuando salgo de mi casa,
Mi madre se echa á llorar :
¡Qué lástima de mi niño ,
Que me lo van á engañar!

Soy maestro examinado
De las cucharas de pan;
Tengo el oficio parado
Por falta de material.

Yo no tengo ningun vicio,
Sino que fumo tabaco ,
Suelo jugar un rentoy,
Y alguna vez me emborracho.

(1) Tengo oro, tengo plata
Y navíos en la mar;
Tengo la mujer bonita:
¿Qué más puedo desear?

Cuando me parió mi madre,
Dijo una verdad mi abuela:
Como este muchacho viva,
Seguro está que se muera.

Tengo yo un tio cadete
En las guardias españolas,
Que en pidiéndole dinero,
Echa mano á las pistolas.

Tengo una tia, y me quiere
Como si fuera mi madre;
Siempre que compra ensalada
Me da las hojas mas grandes.

Yo tenia una zambomba,
Y me la rompió mi abuela.
¡No puede un hombre de bien
Tener una cosa buena!

Si juego al tresillo, pierdo;
Si juego al cané, no gano;
Si juego á la treinta y una,
Hago treinta y dos de mano.

De que yo fuera soldado,
Tuvo mi madre la culpa,
Que le dijo al coronel:
¡Tengo un muchacho que asusta!

Mi madre tuvo la culpa
De que yo tan feo fuera,
Que por cuatro ó cinco reales
No me quitó las viruelas.

Yo tenia un *agnus Dei*
Al cuello, como es costumbre;
Me lo quitaron, diciendo :
Qui tollis peccata mundi.

Échame un cigarro, primo,
Que yo no tengo tabaco,
Y hay un perrito que muerde
Á la puerta del estanco.

En la calle no sé dónde,
Mataron yo no sé á quién ;
El vivo cayó en el suelo,
Y el muerto apretó á correr.

En la calle no sé dónde
Se encuentra no sé qué santo,
Que en rezando no sé qué,
Se gana yo no sé cuánto.

Mi madre me dijo un día
Que á qué santo le rezaba;
Yo le dije : madre mia,
Á aquel que me da la gana.

Santa Rita la llorona
Fué tanto lo que lloró,
Que el alma de su marido
Del infierno la sacó.

Á santa Rita de Casia
No le tengo de rezar,
Que le pedí un imposible,
Y no lo quiso otorgar.

Santa Rita fué casada
Con un hombre labrador,
Que se comia los huevos
Y dejaba el cascaron.

En San Miguelito el alto
Un albañil se cayó :
El santo hizo un milagro,
Que del suelo no pasó.

En la tienda del barbero
¿Sabe usted lo que se dice?
Que el Señor le da pañuelo
Al que no tiene narices.

Á san Pedro que era calvo
Le picaban los mosquitos,
Y su madre le decia :
Pónte el gorro, Periquito!

Ya se murieron los diablos,
Ya el infierno se acabó,
Ya no nos condenaremos,
Serrana, ni tú ni yo.

Con una mujer bonita
Tiene un hombre el pan ganado,
Sin más trabajo que hacerse
Un poco el disimulado.

Vivan las claras estrellas,
Viva el sol, viva la luna,
Vivan las niñas bonitas,
Y el amor y la fortuna.

Por un besito ni dos
Echa penitencia el cura;
Pero en llegando á los diez
La penitencia es segura.

Si los besitos salieran
Como sale el perejil,
Más de una niña tuviera
La cara como un jardin.

Hombre feo y sin dinero,
Enamorado y celoso,
Á esto llaman en mi tierra
La carabina de Ambrosio. (1)

Los cortejos y las viejas
Siguen una paridad,
Que en faltándoles el oro
No valen ni la mitad.

Á los árboles frutales
Se parecen los cortejos,
Que en cayéndose la hoja
Son espantajos del huerto.

El que corteja y no sabe
La cuerda que ha de tocar,
Por muy sacristan que sea
Nunca llega á repicar.

(1) Al que corteja sin blanca,
Con título de buen mozo;
Á ese llaman las mozueltas
La carabina de Ambrosio.

Por comer una manzana
Adan su reino perdió:
Muchos, según fuera el árbol,
Perdieran por media, dos.

¿ Es posible, padre Adan,
Que siendo vuestra merced
El primer hombre del mundo,
Lo engañara una mujer?

De una costilla de Adan
Formó Dios á la mujer,
Para dejarle á los hombres
Ese hueso que roer.

El que quiera en este mundo
Estar de arañazos libre,
No haga fiestas á los gatos
Ni á las mujeres se arrime.

El que quiera en este mundo
Tener paz con su mujer,
Por muchas cosas que vea
Ha de hacer que no las ve.

El que quiera vivir mucho
Ha de huir lo más que pueda
De médicos, boticarios,
Pepinos, melones y hembrás.

En el andar se conoce
La que es mala y la que es buena;
En echando el paso largo
¡Santa Bárbara, que truena!

Las mozueltas son de oro,
Las casadas son de plata,
Las viudas son de cobre
Y las viejas de hojalata.

Una vieja vale un real,
Y una muchacha dos cuartos,
Y yo, como soy tan pobre.
Me voy á lo más barato.

Una vieja muy revieja
Le estaba diciendo á otra :
Luego que yo me compongo,
No me pongo muy malota.

¡Mal haya del arrebol
Que venden en las boticas,
Que se quieren comparar
Las feas con las bonitas!

Todas las feas del mundo
Se juntaron una tarde,
Á pedirle á san Antonio
Que las bonitas se acaben.

Las morenas hizo Dios,
Y las blancas un platero,
Las coloradas un sastre,
Las negras un zapatero.

El demonio son los hombres,
Segun dicen las mujeres :
¡Cuántas mujeres desean
Que el demonio se las lleve!

Las mozuelas no me quieren
Ni yo á las viejas tampoco; (1)
Irémos así pasando
Con esta vena de loco.

Las mujeres de hoy en día
Son lo mismo que palmitos;
Empezando á quitar hojas
Solo quedan desperdicios.

Las mujeres que hay ahora
Son como las cañas verdes;
Por cima tienen la pompa,
Debajo los arambeles.

Las mujeres de estos tiempos
Son como las avellanas;
De ciento sale una buena
Y noventa y nueve vanas.

Las mujeres que hoy se buscan
Han de tener buena cara,
Mucho mimo y mucho embuste,
Tomar mucho, y no dar nada.

Todas las mujeres son
Medrosas, como se sabe,
Que se asustan de un raton
Y no se asustan de un fraile.

(1) Las bonitas no me quieren,
Ni yo á las feas tampoco.

Las muchachas de estos tiempos (1)
Son como las aceitunas;
La que parece más verde,
Suele ser la más madura.

Más la quiero blanca y sosa
Que no morena y con gracia;
Porque antes de que anochezca
Está lo oscuro en la casa. (2)

No quiero mujer bonita
Ni viña en camino real,
Que para coger el fruto
Es menester madrugar. (3)

Todo el hombre que se muere
Sin querer á una morena,
Se va de este mundo al otro
Sin saber lo que es canela.

No quiero mujer bonita
Para vivir con recelo;
No quiero que á mi me pille
La media luna de enero.

(1) Las mocitas de la corte.

(2) Que no quiero, siendo día,
Tener la noche en mi casa.

(3) Quien tiene mujer bonita
Y viña en camino real,
Si ha de coger solo el fruto,
Bien necesita velar.

Todo el hombre que se casa
Con una mujer bonita,
Hasta que ella llega á vieja (1)
El susto no se le quita.

Todo el hombre que se casa
Con una mujer muy niña,
Prevenga una vara verde,
Que el miedo guarda la viña.

Á aquella mujer que quiere
Mandar más que su marido,
¡ Santo Cristo del garrote,
Leña del Verbo Divino!

Toda la mujer que quiere
De su marido el dinero,
Le toma la cara y dice:
¡Ay chacho, cuánto te quiero!

Catalina, mi vecina,
Mujer de mucho aparato,
Se come la longaniza,
Y le echa la culpa al gato.

Los hombres en este tiempo
Son como el melocoton,
Tienen la cáscara buena
Y dañado el corazón.

No son todos cazadores
Los que por el monte van:
Unos cazan las perdices,
Y otros las hijas de Adán.

(1) Hasta que llegan á viejos.

Los hombres son el demonio,
Parientes del Antecristo,
Y nosotras las mujeres
Somos unos angelitos.

Se parecen á la araña
Las mujeres y las mozas,
Porque es su mayor cuidado
Andar buscando la mosca.

La mujer y el perro dogo
Son de la misma madera,
Que en haciéndoles halagos
Se van detras de cualquiera.

Dice el sabio Salomon
Que el que engaña á una mujer,
No tiene perdon de Dios.....
Si no la engaña otra vez.

Dicen algunos autores,
Y con ellos Sancho Panza,
Que un gato y una mujer
La limpieza de una casa.

El pájaro y la mujer
No se deben dejar solos;
El primero con el gato,
La segunda con el novio.

Segun dice quien lo sabe,
Todas las mujeres son
Amigas de los tomates,
Mas de los dátiles no.

¿Dónde irá el bucy que no are,
Y la yegua que no trille,
Y el caballo que no corra,
Y la mujer que no chille?

En casa de doña Justa
Ha entrado un hombre á deshora;
Si esto hace doña Justa,
¿Que hará doña Pecadora?

¡Á cuántas conozco yo
Que se tienen por santitas,
Y suelen pegarle un chasco
Á las ánimas benditas!

Son las Pepas presumidas
Y las Antonias son vanas,
Interesadas las Rosas
Y melindrosas las Juanas.

Son las Vicentas muy sosas
Y muy falsas las Jacintas,
Todas las Anas celosas
Y todas las Claras, tintas.

Ya no se puede en invierno
Las salitas esterar,
Porque con los miriñaques
Se concluyó el material.

Una niña de mi calle
Por un balcon se cayó,
Y el vuelo del miriñaque
La vida le libertó.

En mi vida tomaré
De mi amante ni un cintillo,
Porque luego se figuran
Que todo el monte es tomillo.

Ni caserita de cura,
Ni criada de meson,
Ni viña junto al camino
No la compraria yo.

Con los musiquitos, niña,
Poquita conversacion,
Porque siempre están pensando
En el do, re, mi, fa, sol.

No te cases con herrero
Que te puede suceder,
Tirarte con el martillo
Y hacerte coja de un pié.

No te enamores, mi vida,
De ningun chico pedante;
Préciate de algun buen mozo,
Ya que no mate, que espante.

Si quieres vivir alegre
Cásate con un corneta;
Por la mañana diana,
Por la noche la retreta.

No te cases con herrero,
Dama de cuerpo gentil,
Que del golpe del martillo
No te dejará dormir.

Una niña de este barrio
Trata con un practicante,
Si tira de las lancetas....
¡Ten cuidado no se enfade!

Para monja no naci,
Que naci para casada,
Recorreré los oficios,
Por ver si alguno me agrada.

Al sacristan lo aborrezco,
Porque siempre anda de prisa,
Y enfadado puede darme
Con lo que tocan á misa.

Al tejedor lo aborrezco,
Porque este, aunque yo no quiera,
Puede urdirme alguna trama
Y echarme la lanzadera

Un platero bien vestido
Viene, y sus galas me luce;
Pero veo que no es oro
Todo aquello que reluce.

Aunque sea millonario,
No lo quiero mercader;
Porque así como me compra,
Tambien me puede vender.

Un confitero, con dulces
Tambien me quiere engañar;
Mas no quiero sus dulzuras,
Porque pueden amargar.

Un cerero me desea,
Cuando me ve tan bonita;
Mas no creo que por él
Mi corazón se derrita.

Un tintorero me ronda
Con mucho salero y garbo;
Pero yo no quiero oficio
Que vuelva lo negro blanco.

Un pastelero pretende
Que yo me case con él;
Mas si yo gusto le diera
Si que haria buen pastel!

Un sastre toma medidas
Para echarme la tijera;
Pero en no siendo en mi paño
Que corte por donde quiera.

Un cordelero queria
Que me casara con él,
Y si yo le diera gusto,
Bien merecia un cordel.

Zapatero no lo quiero,
Sastre no lo puedo ver;
Uno me da con la mano,
Otro me da con el pié.

Un jorobado me ronda
Las tapias de mi corral;
¿Si pensará el jorobado
Que á mí me ha de jorobar?

Que no nací para monja
Al principio declaré:
Pero ya desengañada
Monja por fuerza he de ser.

Torta me da un panadero,
Y otra vez al horno va;
Pero temo que algún día
Me cueste la torta un pan.

No quiero á Juan, porque es tonto,
Ni á Pedro por majadero,
Ni á Francisco por celoso;
De los tres ninguno quiero

Carpinterito es mi padre,
Carpinterito es mi hermano;
Carpinterito ha de ser,
Aquel á quien dé mi mano.

Los sargentos para mi,
Los cabos para mi hermana,
Y los soldaditos rasos,
Esos para mi cuñada.

Más quiero labrador, madre,
Con tierra en las alpargatas,
Que no de esos currutacos,
Con charreteras de plata.

El primer amor que tenga
Ha de ser un estudiante;
Ya que no tenga dinero,
Que me alegre cuando cante.

El primer amor que tenga
Ha de ser un andaluz ;
Ya que no tenga dinero
Tenga la sal de Jesus.

El primer amor que tenga
Ha de ser un maragato ;
Ya que no tenga dinero,
Tenga los calzones anchos.

No lo quiero zapatero,
Que me tirará la horma,
Que lo quiero molinero,
Que me ponga blanca y gorda.

Contrabandista lo quiero,
Aunque lo maten mañana,
Que si acaso lo mataren
Me queda caballo y carga.

Á un viejo quiero y á un mozo,
Aunque con distinta ley ;
Quiero al mozo por su cara,
Y al viejo por la del rey.

La que se casa con viejo
Tiene penitencia entera ;
De dia cruz y calvario,
Y de noche calavera.

Una niña me engañó,
Porque me encontró sencillo :
¿ Cuándo volverá la niña
Á tener chanzas conmigo?

Yo me arrimé á una morena
Por ver si la camelaba,
Y ella me cameló á mí
El dinero que llevaba.

Madre, digale usted á padre
Que le riña á Sebastian,
Que me quiere hacer cosquillas,
Y no las puedo aguantar.

Soy un pobre forastero,
Que á una mujer quise bien,
Y pensando cazar gangas,
Me pescaron en la red.

Mozuelas, si quereis novio
Hacedlo de pan y queso,
Que los mozuelos de ahora
Dicen que no están por eso.

Muchachas, si quereis novios,
Pintadlos en la pared,
Que los mocitos de España
Son de la reina Isabel.

¿Fuiste tú la que metiste
Á san Antonio en un pozo,
Y lo hartaste de agua,
Porque te saliera un novio? (1)

(1) Singular manera de buscar novio es esta de meter en agua la imágen de san Antonio. Tambien hay en algunos pueblos la costumbre de meter la cabeza en una fuente á las doce en punto de la noche de San Juan, con lo cual, dicen, en aquel mismo año se ha de encontrar amante. Aunque hoy día se suele hacer esto en son de broma, sin duda en tiempos antiguos han existido estas y otras semejantes creencias supersticiosas acreditadas.

Mi padre me pega palos,
Porque le pido marido;
Vengan palos y más palos,
Y déme lo que le pido.

Mi padre me pega palos,
Porque quiero á un albañil,
Y al son de los palos digo :
¡Cuándo le veré venir!

Mi padre me pega palos,
Y mi madre me pellizca,
Y al son de los palos digo :
Sarna con gusto no pica.

No quiero querer á nadie,
Ni que me quieran á mí;
Quiero andar entre las flores,
Hoy aquí, mañana allí.

El amor y la cotilla
Todo lo he dejado á un tiempo;
Porque no quiero apretones
En el alma, ni en el cuerpo.

Yo conocí á un don José,
Que era un hombre muy cabal;
Y se metió en el querer,
Y murió en un hospital.

Querer una no es ninguna,
Querer dos es voluntad,
Querer tres, y engañar cuatro,
Es maña y habilidad.

Tengo mi amor repartido
Entre cuatro ó cinco damas;
Yo con ellas me divierto,
Y ellas conmigo se engañan.

Yo tuve cierto cariño
Hasta que me dió la gana;
Pero luego me cansé,
Y la dije: abur, salada.

Á la Virgen del Pilar
Le estoy pidiendo de veras,
Que me quite este querer
Que le tengo á las mozuelas.

Cuando veo una mujer,
Todo me vuelvo veneno,
Y la vida perderia
Solo por un cuerpo bueno.

Porque le dije á una niña,
Benditos tus perejiles;
Me llevaron á la cárcel
Los ministros y alguaciles.

Yo fui soldado blanquillo,
Querido de mi sargento,
Y por enamorado
Me echaron del regimiento.

Paraiso de los tontos
Dicen que son las muchachas;
Yo me voy al paraiso,
Aunque de tonto me caiga.

Permita Dios castigarme
Con un plato de perdices,
Una botella de vino,
Y una muchacha de á quince.

Si yo fuera cazador,
Y tuviera una escopeta,
Cazaria una perdiz
De las que gastan peineta.

Marujilla, Marujilla,
No vayas por agua al rio,
Que detras de aquella piedra
Está el Marujo escondido.

El médico me ha mandado
Una muchacha de á treinta,
Y yo quiero dos de á quince,
Que me sale mejor cuenta.

Tengo yo un caballo bayo
Que se muere por las yeguas,
Y yo, como soy su amo,
Me muero por las mozuelas.

En teniendo tantos años
Como palos una silla,
Si no te quiere tu madre,
Vénte conmigo, chiquilla.

Vénte conmigo, serrana,
Serrana, vénte conmigo;
Que no ha de faltarte nada
Para andar en cueros vivos.

Si yo tuviera un chinito
Se lo tirara á esa higuera ;
Que buena falta me hace
Que me cayera esa breva.

Yo se lo dije á una alta ;
Me respondió que era chico ;
Le repliqué con cachaza :
Me subiré en un borrico
Por ver si alcanzo á la marca

Las mozueltas no me gustan,
Á quererlas no me apaño,
Y ando buscando una vieja
De catorce ó quince años.

Estoy buscando una vieja
De catorce ó quince años ;
Y aunque tenga diez y seis,
Que en piquillos no reparo.

Por esta calle me voy,
Y por otra doy la vuelta ;
La niña que me quisiere
Que tenga la puerta abierta.

Señora, yo soy un pobre,
Pobre, pero cariñoso ;
Me parezco al espinazo,
Pelado, pero sabroso.

Señora, yo soy un pobre
Que no tengo que comer ;
Déme usted una limosna,
Que yo se lo pagaré.

Quiéreme, que soy buen mozo
Y escribo en la Mayoría,
Y soy sargento primero,
Y corro con compañía.

Cásate, niña, conmigo;
Mira que tengo tres capas,
Y soy sobrino del cura,
¡Verás qué vida te rapas!

Quiéreme, que soy torrero
De la torre de la mar,
Y aunque tu madre no quiera
Contigo me he de casar.

Si ves á la de los tufos,
Que le des muchas memorias,
Y le dices de camino
Que si quiere ser mi novia.

Si quieres que yo te quiera,
Ha de ser con condicion :
Que lo tuyo ha de ser mio,
Y lo mio tuyo no.

Si quieres que yo te quiera,
Te has de peinar de rodete,
Con el pelito á la *Fuoco*,
¡Y entonces verás quererte!

Si quieres que yo te quiera,
Ha de ser con un ajuste :
Que yo he de hablar á quien quiera,
Y tú á quien yo quiera y guste.

Quiérela, que bien te quiere,
Quiérela, que es bordadora,
Quiérela, y te bordará
Un camison á la moda.

Quiérela, que bien te quiere,
Que tiene mucho dinero,
Que al cabo de la semana
Gana tres cuartos y medio.

Aunque te peines los rizos,
Y te pongas la peineta,
No te pueden dar tus padres
De dote media peseta.

Si quieres que yo te quiera,
Dáme huevós con tocino,
Y buenas pesetas blancas,
Y muchos tragos de vino.

Mariquita, tu rodete
Un fraile se lo encontró;
Pensando que era un rosquete,
En la manga se lo echó.

Caballero, si usté quiere
Ser dueño de mi persona,
De todo cuanto le pida
No ha de faltar ni una cosa.

La sala donde yo habite
Enladrillada de oro,
Las paredes plateadas,
Para darme gusto en todo.

En lo mas alto del patio
Debe de haber un jardin
Con cuatro fuentes saltando,
Para darme gusto á mi.

Cuatro mozas, que me sirvan
Con lealtad y con firmeza :
Dos para servirme á mí,
Dos para servir la mesa.

Cuatro negros en la puerta
Vestidos con mil primores ;
Para cuando vaya á misa,
Ir infundiendo temores.

Un coche con cuatro mulas
Tambien me debes traer ;
Porque soy cachigordita,
Y no puedo andar á pié.

—Quédate con Dios, gran loca,
Que mañana volveré ;
Que no es mucho lo que pides,
Si encuentras quien te lo dé.

¿Cómo quieres que te quiera,
Si soy un pobre cadete ?
¿He de vender los cordones,
Niña, para mantenerte ?

Tienes el moño de á arroba
Los rizos de á cuarteron ;
Con esos ojillos negros
Me robas el corazon.

¿Cómo quieres que te quiera,
Si soy un triste oficial? (1)
¿Cómo quieres que mantenga
Salero con tanta sal?

Con ese pañuelo blanco
Vas publicando la guerra;
Y yo, como buen soldado,
Siento plaza en tu bandera.

Es tanto lo que me gusta
El garbo de mi Manuela,
Que le prestaría un pan,
Aunque no me lo volviera.

Yo me enamoré del garbo
De una pulida hortelana,
Y me comí media huerta
De lechuguillas tempranas.

Yo me enamoré del garbo
De una rubia panadera;
Y con el humo del horno
Se va poniendo morena.

(1) En Andalucía se dice también :

¿Cómo quieres que te quiera,
Si soy un *probe peal*? etc.

Un *peal* es un desventurado, miserable, y se aplica no tan solo al que se encuentra falto de recursos, sino al que carece de energía, de valor, de fuerza y disposición. Un infeliz en el sentido social, físico é intelectual.

Anoche me enamoré
De una muchacha bonita :
Esta mañana la ví ,
¡ Y era tuerta la maldita !

Dicen que mi amante es chico ;
Esa no es falta en un hombre ,
Que en el tiempo de la leva
Tras una mata se esconde.

Aunque tu padre me diera
La muleta y el buey cojo ,
No te tengo de querer
Porque eres tuerta de un ojo.

Por querer á una sosona ,
Que tenia el pelo rubio ,
Olvidé una morenilla ,
Que valia medio mundo.

La primer vez que te ví
Me pareciste muy guapa ;
Mas luego me pareciste
Un saco lleno de paja.

Eres alta como un huevo
Derecha como una hoz ,
Blanca como el azabache ;
¡ Buenas noches nos dé Dios !

Eres alta como un sapo ,
Y rubia como un caldero ;
Ojos de garza pelada ,
Y escapada del infierno.

Eres más fea que el hambre,
Más negra que la morcilla;
El día que tú naciste
Nació la sarna y la tiña.

Son tus brazos tan hermosos,
Que parecen dos morcillas,
De aquellas que están colgadas
El invierno en las cocinas.

Levántate la basquiña,
Que te quiero ver el pié:
Zapatito á la cachucha,
Medias á la virulé.

¡Qué bonita que no eres!
¡Qué gracia que no me haces!
Por Dios te pido, mozueta,
Que por mi puerta no pases.

Tengo una novia, señores,
Que es una mujer cabal;
Tiene el hocico de perro
Y partidas de animal.

Señores, tengo una novia
Bonita, si Dios quisiera;
Blanca, si la blanquearan;
Vestida, si la vistieran.

¡Vaya que estoy aviado
Con las tres novias que tengo.
Una calva, otra pelona,
Y la otra falta de pelo.

Como aquel refran que dice :
Pierde el pan y pierde el perro .
Lo mismo me pasa á mi
Con una novia que tengo.

El amor de esta muchacha
No lo puedo comprender :
Unas veces no me quiere,
Y otras no me puede ver.

Antes de anoche caí
En la puerta de mi novia ,
Y ella dijo desde adentro :
¡Si fuera el Tajo de ronda!

En Cádiz tengo mi Pepa ,
Y en Sevilla mi tia Antonia ,
Y en el barrio de Triana
Tengo y retengo mi novia.

Yo tengo un novio cadete,
Y otro tengo capitán,
Otro que ronda mi puerta,
Y otro que á mi casa va.

Á mi me ha salido un novio
Vestido de terciopelo ;
Olla grande y carne poca,
Fachenda y poco dinero.

Tienes la cara de plana ,
La nariz de berengena ,
El andar de burra enana ,
Y el cuerpo de una colmena.

Parece tu cuerpo un saco,
Tu cintura una talega,
Tu pecho dos celemines,
Tu boca una cebadera.

Te tienes por buena moza,
Y buena moza no eres ;
Te tienes por muy graciosa,
Maldita la gracia tienes.

Desde que te ví el cogote,
Más negro que una zalea,
No me asusto de la noche,
Por mas oscura que sea. (1)

Hoy dudo al verte con tantos
Flecos, cintajos y moños ;
Si eres mujer, ó eres mula
De las que sacan los toros.

Tienes el andar de pava,
Y los ojillos modestos ;
Estas, que callan y apañan,
Se la pegan al más diestro.

El cuco y la cogujada
Cantan en el mes de mayo,
Y tú, cara de lechuza,
No puedes cantar ogaño.

(1) Me pareciste la noche,
Que truena y relampagua.

Cuando mi maja se pone
La mantilla de franela,
Va diciendo por la calle :
Este cuerpo pide guerra.

Majo, si vienes á verme,
Átate las alpargatas,
Porque tengo una vecina
Que á todo le pone faltas.

Pasear mucho tu calle,
Mirar y guiñar el ojo,
Entrar y salir la moza.....
¡Muy bien anda este negocio!

Esto de pelar la pava,
Tiene mucho que entender ;
Unos la pelan sentados,
Y otros la pelan de pié.

¿Te acuerdas cuándo te di
La mano por la gatera,
Y tu madre, que lo supo,
De rabia mató la perra?

Tu me dijiste que sí,
Y tu madre no *quisió*;
El demonio de la vieja
Toitico lo escompusió.

Yo te quisiera querer,
Y tu madre no me deja :
¡ En todo se ha de meter
El demonio de la vieja!

Tu madre se puso y dijo :
Por ahí va calzones rotos.
¿Por qué no se puso y dijo :
Que por tí perdí los otros ?

Si yo no te hubiera dado
El pañuelo de manzanas,
No hubiera dicho tu madre,
Si eran buenas, ó eran malas.

Si yo no te hubiera dado
El pañuelo de las uvas,
No hubiera dicho tu madre,
Si eran verdes ó maduras.

Aquí me tienes presente
Vestido de pantalon :
Gracias á Dios que á tu gente
El gusto se le cumplió.

Por la mañana te quiero,
Al medio día no es tanto ;
Pero en llegando la noche,
Crece mi amor otro tanto.

Adios, que me voy del mundo,
Porque la muerte me llama :
En el testamento dejo.....
Que me entierren en tu cama.

Échale pan á tu perro,
Descolorida de cara ;
Échale pan á tu perro,
Que siempre que paso ladra.

Si usted me quisiera dar
Lo que la voy á pedir.....
Ya se ve..... usted no querra.....
Pero vamos al decir.

¡Quién fuera gato montés,
Que por tu ventana entrara! (¹)
Á tí te diera un besito,
Y á tu madre la arañara.

No quisiera más ventura,
Ni más gloria merecer,
Que de tu boca á la mía
No cupiera un alfiler.

Tú eres palomita blanca,
Y yo palomito azul;
Juntaremos los piquitos,
Y harémos *cucurrucú*.

Mariquita, dáme un beso,
Que me voy á confesar;
Y si el cura me regaña,
Yo te lo volveré á dar.

—Mariquita, dáme un beso,
Que tu madre lo mandó.
—Mi madre manda en lo suyo,
Que en lo mio mando yo.

(¹) Si yo fuera gato negro
Y por tu ventana entrara, etc.

En tu puerta puse un guindo,
En tu ventana un cerezo:
Por cada guinda un abrazo,
Por cada cereza un beso. (1)

De Santo Domingo vengo
De cumplir una promesa:
Ahora, pues, que vengo santo,
Dáme un abrazo, Teresa.

¡Si en tu aposento me viera
Contigo, y la llave echada,
Y el cerrajero muriera,
Y la llave se quebrara!....

Quisiera volverme aire,
Y traspasar las paredes,
Y entrar en tu cuarto, niña,
Por ver el dormir que tienes.

¿Cuándo querrá Dios del cielo
Que la Pascua caiga en viernes,
Y la luna en tu tejado,
Y yo en el cuarto en que duermes?

Serrana, si yo te pillo
En callejon sin salida,
Bien puedes decir á voces:
¡Me cayó la lotería!

(1) En tu puerta sembré un guindo
Y en tu ventana un manzano:
Solo por verte coger
Las ramitas con la mano.

Cuando me dice mi madre
Que vaya y cierre la puerta,
Le doy vueltas á la llave,
Y siempre la deajo abierta.

Entra tú, que estoy solita,
Que mi madre ya vendrá;
Y si no viniera pronto,
Tú á mi no me comerás.

Entre usted, que estoy solita,
Y mi madre está en la calle;
Le pondré á usted una sillita,
Que nadie se come á nadie.

Agua menudita llueve,
Y ya corren las canales:
Abreme la puerta, cielo,
Que soy aquel que tú sabes.

¡Qué buena noche que hace
Para ir á la alameda!
Tipame con tu capote,
Que mi mantilla blanquee.

Si conforme cantas, hilas,
¡Adios, libreta de estopa!
La madre de esta muchacha
Estará con ella loca.

Así que me dé la mina,
Te he de comprar un refajo,
Y unas *naguas* blancas finas,
Que te asomen por debajo.

Si yo tuviera dinero,
Te comprara un delante;
Pero como no lo tengo.....
No te lo puedo comprar.

Siempre vienes, vida mia,
Siempre vienes cuando ciego;
Si vinieras cuando amaso,
Te convidara á pan tierno.

Aunque seas guapa chica,
Blanca y rubia lo bastante.
Te convidaré al café
Á tomar el chocolate.

Ole, con ole, con ole,
Ole de la neveria;
Echele usted á esa serrana
De mi cuenta lo que pida.

El cencerro de la vaca
De tu madre, que está en gloria,
Lo traigo *ponido* al cuello,
Por tenerte en la memoria.

Si me das porque te dé,
Ya te entenderé la maña;
Tomaré lo que me des,
Y yo no te daré nada.

Salerito resalado,
No bebas agua de noria,
Que te pondrás amarillo,
Y no te querrá la novia.

Pasea la calle , mozo ,
Que tú te la llevarás....
La montera en la cabeza ,
Si te la dejan llevar.

Dicen que ya no me quieres ,
Porque no tengo qué dar ;
En mi casa tengo un *chavo*
Métido en un mechinal.

Cuando yo te festejaba ,
Te peinabas á menudo ;
Y ahora que no te veo ,
Pareces perro lanudo.

¿ Te acuerdas , María Medina ,
La noche del velatorio ,
Que te quedaste dormida
Y te quitaron el novio ?

Por mucho que usté me quiera
No se acerque usté á mi cama ;
Que soy como Cartagena ,
Que toda está amurallada.

Por una triste peineta
Que me diste para el pelo ,
Me quieres tener sujeta ,
Como anillito en el dedo.

La cinta que te *trují* ,
Si yo lo *juera supio* ,
En esa endina cintura
No te la *jueras ponio*.

¡Caramba contigo, niña,
Lo que vamos descubriendo,¹
Tu puerta no tiene llave,¹¹
Entra Juan y sale Pedro.

Yo no digo que lo seas,
Ni que lo dejes de ser;
Pero con esos ojillos
Me lo estás dando á entender.

Ayer tarde me dijeron
Que era usted liebre corrida
Á la liebre corredora
La escopeta prevenida

Á mí me llaman el tonto,
Porque me falta un sentido,
Á ti te falta otra cosa,
Y el tonto se la ha comido.

Ya no tengo mas paciencia,
Que es la virtud del borrico;
En cuanto vuelvo la espalda,
Entra tu primo Perico.

Me dijiste que era un gato
Lo que entró por tu ventana;
En mi vida he visto gatos
Con bandolera de guardia. (1)

(1) En mi vida he visto yo
Ningun gato con sotana

Mariquita, Mariquita,
Yo se lo diré á tu abuela,
Que andas por esos corrales,
Como vaca sin cencerro.

En tu casa llora un niño,
Y tú casada no estás;
Tu padre no tiene yerno....
El niño ¿de quién será?

Te comistes un pescado,
Y me guardaste la espina;
¡Luego querrás que te comore
Vestido de brillantina!

Á tu puerta hemos llegado
Cuatrocientos en cuadrilla;
Si quieres que te cantemos,
Saca cuatrocientas sillas.

Á tu puerta estamos cuatro,
Todos rendidos de sueño;
Baja niña tus enaguas,
Por no dormir en el suelo.

Á tu puerta hemos llegado
Cuatrocientos muertos de hambre,
Si quieres que te cantemos,
Saca cuatrocientos panes.

No canto porque me escuchen,
Ni tampoco porque sé;
Canto porque me da gana
Y por fastidiar á usted.

Tú estarás en tu camilla,
Abrigadilla y caliente :
Yo ando por las esquinitas
Pegando diente con diente.

Asómate á la ventana,
Ojos de caracolera ;
Si me quieres á mi sol^o,
Te daré media peseta.

Asómate á esa ventana,
Cara de medio candil,
Narices de chimenea
Y cuerpo de tamboril.

Asómate á esa ventana,
Cara de sardina frita :
Que cada vez que te veo
Se me revuelven las ~~pas~~pas.

Asómate á esa ventana,
Cara de cuerno quemado,
Y verás á tu querido
De penillas traspasado.

Asómate á esa ventana,
Cara de morcilla frita ;
Que le puedes dar un ~~saco~~saco
Á las ánimas benditas.

Asómate á esa ventana,
Cara de sucio candil,
Orejas de mulo romo,
Cabeza de tamboril.

Asómate á esa ventana,
Retrato de la herejia :
El que madrugó por verte,
¡Qué poco sueño tendria!

Asómate á esa ventana,
Cara de pastel podrido ;
Que despues que estás borracha,
Dices que te amarga el vino.

Asómate á esa vergüenza,
Cara de poca ventana,
Y dame un poco de sed,
Que vengo muerto de agua.

Asómate á esa ventana,
Si no, por ese agujero,
Cara de sarten roñosa,
Ropilla sin atadero.

Echemos la despedida,
La que Cristo echó en el rio :
Los pájaros piden agua,
Y las muchachas marido.

Echemos la despedida,
Que ya nos vamos á ir ;
En los hierros de tu reja
Se queda mi corbatin.

Este verano me caso,
Lo he tomado con empeño ;
Pero no puedo vender ⁽¹⁾
Cuatro gallinas que tengo.

(1) Apenas pueda vender.

Yo tengo un perro de caza,
Una gallina y un cuervo,
Y todo lo he de vender
Para casarme este invierno.

Ya no quedan en mi casa
Ni clavos en la pared,
La chaqueta y el sombrero
Los acabo de vender

Voy buscando una mujer,
Y si esta no sale fina,
Yo la enseñaré á querer
Con una vara de encina.

Cásate, y tendrás mujer,
Y vivirás santamente;
Llegarás á Coronel,
Sin haber sido Teniente.

Mire usted, yo me casara,
Que es una cosa muy buena,
Pero le temo á un lugar
Que hay entre Cabra y Lucena.

Si te casas, llevarás
Dé san Márcos la bandera,
Que es larga la cofradia,
Y hay muchos cabos de vela.

El demonio de la corte
En todo es particular;
Pues allí hasta los maridos
No son como en mi lugar.

Si el casarse fuera un día,
Una semanita, ó dos.....
¡ Pero por toda la vida,
Eso nunca lo haré yo !

Una niña me dió á mi
Palabra de casamiento,
Y luego se arrepintió :
Yo bailaba de contento.

Todas las chicas me dicen :
¿ Por qué no te casas, Juan ?
— La que me dan, no la quiero,
La que quiero, no me dan.

No me casaría yo
Con la hija del Alcalde,
Porque tiene un « ¡ quita, quita !
Quita..... que viene mi padre !.... »

Fuí ayer á confesar
Con un fraile capuchino,
Y me echó por penitencia
Que me casara contigo.

Soy soldado de á caballo,
Lo que quieras te daré ;
Pero en tocando á casaca,
No quiere mi coronel.

Todos los soldados dicen
Que se casan, que se casan ;
Y en tomando la licencia,
Todos se van á su casa.

Yo me casé con un calvo,
Que me lo dió mi fortuna;
La noche que no hay aceite,
La calavera me alumbra.

Me casé con un enano (1)
Por hartarme de reir;
Le puse la cama en alto,
Y no se pudo subir.

Yo me casé con usté,
Por dormir en buena cama;
Y ahora salimos con que
El colchon no tiene lana.

Yo me casé con usté,
Y usté se casó conmigo;
Usté por tener mujer,
Y yo por tener marido.

El que se casa vereis
Al principio muy gustoso:
Vosotros no lo entendeis,
;Ay de mí, quién fuera mozo!

;Habrá perro que se case,
Para verse como yo,
Sin pretina en los calzones,
Ni cuello en el camison?

Mal haya quien me casó
Con una mujer tan fea,
Que no la puedo llevar
Donde las gentes la vean.

(1) Yo me casé con un viejo.

Al amanecer, por seda
Mandó á su mujer un sastre,
Y no la halló del color
Hasta las tres de la tarde.

Para alivio de mis penas
Me dió Dios una tontona;
Cuando le pego, se rie;
Cuando la acaricio, llora.

Los enemigos del alma
Todos dicen que son tres,
Y yo digo que son cuatro,
Porque cuento á mi mujer.

Amigo Blas, he intentado
Poner mi mujer en venta,
Para comprar un caballo,
Que me sale mejor cuenta.

Soy zapatero de viejo,
Y no tengo que comer;
Estoy por cerrar mi tienda
Y abrir la de mi mujer.

Mi marido fué á las Indias,
Y me trajo una navaja
Con un letrero que dice:
Si quieres comre, trabaja.

De dos que se quieren bien
Con uno que coma basta,
Y que sea la mujer,
Por ser la parte mas flaca.

Mi marido fué á las Indias,
Por acrecer su caudal :
Trajo mucho que decir,
Pero poco que contar.

Á morir se va de flaco
Tu marido , que era gordo ;
Pero fuerzas no le faltan,
Que lo tienes hecho un toro.

Compadre , un corrillo he visto
En la plaza de Jeréz ;
Compadre , ¡si usted lo viera!
¡Todo se parece á usted!

Asómate á esa ventana,
Si te quieres asomar,
Y verás á tu marido
De una carreta tirar.

Más valiera ser soldado,
Ó en algun convento fraile,
Que no mantener mujer
Al precio que el trigo vale.

Permita Dios que diluvie
Como en tiempo de Noé,
Y que se lleve á mi suegra
Mi cuñada y mi mujer.

Mi suegra me quiere dar
Una cruz para un rosario,
Y tengo yo con su hija
Peana , cruz y calvario.

Mañana me voy á Cádiz
Con intencion de volver,
Cuando se muera mi suegra,
Y entierren á mi mujer.

El día que yo me case,
Tengo que alquilar un coche,
Para llevar á mi suegra
Desde la iglesia al garrote.

Mi suegra me quiere mucho,
Porque le guardo la viña:
¡No sabe la pobre vieja
Por donde va la vendimia.

Mi suegra me quiere mucho,
Porque le guardo el tejado:
¡No sabe la pobre vieja
Las téjas que le he quebrado!

El que quisiere mandar
Memorias para el infierno
La ocasion está en la mano:
Mi suegra se está muriendo.

Glorioso san Sebastián
Todo lleno de saetas:
Mi alma como la tuya,
Como tu cuerpo, mi suegra.

Del hueso de una aceituna
He de hacer un barquichuelo,
Para mandar á mi suegra
Á los profundos infiernos.

Mi suegra me quiere mucho ;
Permita Dios que le dure ,
Como una libra de estopa
Arrimadilla á la lumbre .

Yo con mi suegra reñi ,
Porque me dijo tunante ;
Yo la dije : tia Jili ,
Vamos callando , y *aelante* .

No me mire usted á la cara ,
Que soy recién casadita ,
Y mi marido es celoso :
La sangre me tiene frita .

Si tu marido es celoso ,
No te apures ni te enfades ;
Mira que el campo no tiene
Puertas , cerrojos , ni llaves .

Mi marido bebe y juega ,
Y se va con la vecina ;
Y yo que me estoy en casa ,
Dice que soy una indina .

Mi marido es un bribon ,
No me deja ir á la calle ,
Porque yo le cosa en casa
Lo que él rompe en otra parte

Mi marido es un tunante ,
No quiere que vaya á misa ,
Sino que me esté en la casa
Remendando la camisa .

Mi marido es un celoso,
Y á puros celos me mata;
Celos, si me voy á misa,
Celos, si me quedo en casa.

Mi marido está malito,
Yo estoy á la cabecera
Con un rosario en la mano
Pidiendo á Dios que se muera.

Ya se murió mi marido,
Ya se murió aquel borracho,
Ya no tengo quien me tire
Á la cabeza el cenacho.

Mi marido se murió
No por falta de alimento,
Que á la cabecera tuvo
Una ristra de pimientos.

Mi marido se murió,
Y lo enterré en la cocina;
De lástima que me dió
Me puse á bailar encima.

Murió mi mujer en marzo,
Á mediados de Cuaresma,
Y quiso Dios en un año
Darme dos Carnestolendas.

Estando en gracia de Dios
Maté á mi mujer de un palo;
Si esto fué en gracia de Dios,
¡Qué fuera en gracia del diablo!

Una viudita lloraba
La muerte de su marido,
Y debajo de la cama
Tenía el majo escondido.

Suspiraba una viudita
Con suspiritos muy tiernos,
Más por cariño del vivo,
Que por lástima del muerto.

Los ojos de la viuda
Van diciendo por la calle :
¡Quién quiere alquilar el cuarto
Porque no le habita nadie?

Para el Obispo la mitra,
Para el notario el tintero,
Para los chicos las chicas,
Para los frailes..... un cuerno

Los frailes de San Francisco
Han sembrado un melonar;
El demonio de los frailes
¡Que melones comerán!

De San Francisco salieron
Cuatro reverendos padres:
Fray Pimiento, fray Cebolla,
Fray Aceite y fray Vinagre.

Un fraile fué á un peluquero
Á que le hiciera los rizos,
Y tenia la cabeza
Como un melon invernizo.

Un fraile cenó chanfaina,
Y luego bebió agua fria,
Y toda la noche anduvo :
¡Barriga del alma mia!

Yo me arrimé á una beáta,
Por tener algo de Dios;
Á ella se la llevó el diablo,
Y á mí poco me faltó.

Un fraile me pidió un beso
Un lunes por la mañana;
Yo le dije : Padre mio,
¡Buen principio de semana!

Un fraile me pidió un beso,
Y no se lo quise dar,
Que los besos de los frailes
Saben á huevos sin sal.

Un fraile me dijo un dia :
Dáme la mano, salero;
Yo le dije : Padre mio,
Tome usted la del mortero.

¿Eras tú la que decias
Que en tu casa no entran frailes,
Y los han visto salir
Como en el campo las aves?

Si el querer que puse en ti
Lo hubiera puesto en un fraile,
Ya me lo hubiera pagado
En visitas por las tardes.

¿Qué te puede dar un fraile,
Grandísima picarona,
Si le hacen de por Dios
El cerquillo y la corona?

Señor Cura, usté procura
Llevar mi mujer al huerto;
Señor Cura, usté procura
Que yo le caliente el cuerpo.

Más vale un jaleo pobre,
Y unos pimientos asados,
Que no tener un usía
Esaborío á mi lado.

Á una niña en la Carrera
Se le cayó el abanico,
Y fueron á recogerlo
Entre cuatro señoritos.

Á una niña en el paseo
Se le cayó el miriñaque,
Y le dijo un currutaco:
¿Quiere usté que se lo ate?

Una niña se murió,
Y dejó en su testamento,
Que la echaran en la caja
Con el miriñaque puesto.

Al salir de la comedia
Un borrico rebuznó,
Y respondió un lechuguino :
Ese canta como yo.

Por la calle abajo va
Un currutaco ligero,
Que gasta mucha hacienda,
Y tiene poco dinero.

Ayer tarde en el paseo
Me dijo uno, presumida :
No quisiera ser tan guapa,
Por no estar tan perseguida.

Ayer tarde en el paseo
Una muchacha encontré,
Que á todo me respondia :
¡Qué pícaro que es usted! (1)

Á eso de la media noche
Eché un galan un requiebro,
Pensando que era una dama,
Y era un gato blanco y negro.

Los mocitos de hoy en dia,
Cuando tienen un realillo,
Toico lo cambian en *chavos*
Pa que suenen los bolsillos.

Las manolas de Madrid,
Cuando van á misa en coche,
Lo primero que preguntan
Si es bonito el sacerdote.

(1) ¡Ay qué tonto que es usted!

Mata un médico al enfermo
Con un r cipe no más;
Y despues porque le ha muerto,
Se lo tienen que pagar.

Médicos y cirujanos
No van   misa mayor,
Porque los difuntos dicen :
Ese fué quien me mat .

Un pájaro con cien plumas
No se puede mantener,
Y un escribano con una
Mantiene casa y mujer.

La mujer del escribano
Lleva vestido de indiana;
  El demonio de la pluma
Cuánto dinero que gana!

Primero que suba al cielo
El alma de un escribano,
Tintero, papel y pluma
Han de bailar el fandango.

Un escribano y un gato
Se cayeron en un pozo;
Como los dos eran gatos
Se ara aban uno   otro.

En el cielo hay un racimo,
Que es para los escribanos;
Como no sube ninguno,
No le falta ningun grano.

En la ciudad de Tortosa
Se está muriendo un notario;
Los demonios del infierno
De alegría van bailando.

El reloj y el escribano
Son de un mismo movimiento,
Que en faltádoles la cuerda,
Los dos se paran á un tiempo.

Un zapatero, y un sastre,
Y un oficial de barbero,
Son tres personas distintas,
Y ninguno verdadero.

Un zapatero y un sastre
Fueron al infierno juntos;
El uno se fué por varas,
Y el otro se fué por puntos.

Soy sastre, y tengo conciencia,
Y tengo temor á Dios;
Á nadie le quito nada,
Sino de tres varas, dos.

— ¡Válgame Santo Tomé!
Decía un sastre cortando;
Y el marchante le decía :
— De aquí no, que hay poco paño.

Las tijeras de los sastres
Van diciendo : rapa, rapa;
Con este pedazo y otro
Tenemos para una capa.

Deja que venga el verano
Y apriete más el calor;
Verás á los arrieros
En mangas de camison.

Un cojo cayó en un pozo,
Y otro cojo le miraba,
Y otro cojo le decia :
Cojo, que te coge el agua.

Veinticinco Migueletes
Con veinticinco escopetas,
No pudieron alcanzar
Á un cojo con dos muletas.

Si vieras á un tuerto bueno,
Escribelo por milagro,
Y házle la cruz á los cojos,
Y no te fies de calvos.

Leche y agua van diciendo,
Y yo creo que dirán :
El lechero una mentira,
Y el aguador la verdad.

Yo he visto á un hombre llorar
Á la puerta de un estanco ;
Que tambien los hombres lloran
Cuando no tienen tabaco.

Yo he visto á un hombre llorar
Á la puerta de una casa;
Que tambien los hombres lloran,
Cuando les dan calabazas.

Por la mañana galbana,
A medio día calor,
Por la tarde los mosquitos.
No quiero ser labrador.

— Á mí me llaman Peneque,
Señor alcalde, ¿qué haré?
— Vaya usted con Dios, Peneque,
Que yo lo remediaré.

Á mí me llaman Calores,
Y yo me muero de frío;
Y las mozuelas me dicen.
Calores, vamos al río.

— Para no llegar á viejo
¿Qué remedio me darás?
— Métete á servir á un amo,
Y siempre mozo serás.

En medio de un olivar
Tengo un ochavo escondido,
No se lo digas á nadie,
Mira que somos perdidos.

Caballito como el mío
No lo tiene el rey de España,
Que para mover un pié
Necesita una semana.

Un navío, dos navíos,
Tres navíos por la mar;
Si hubiera cuatro navíos
Hubiera un navío más.

Haré una torre que llegue
Al cielo con su campana,
Y en medio colocaré
Al que me diere la gana.

Á conejo te convido,
Mañana voy á cazar ;
Si le tiro y no le mato,
Te vuelvo á desconvidar.

¿No hay quien me pegue un tiritito,
Aunque sea de molletes,
Con los tacos de manteca
Y munición de aguardiente?

Hágame usted una escopeta:
De longaniza el cañon,
De pan blanco la Laqueta,
Y la caja de jamon,
De vino la cazoleta.

Si la mar fuera de vino,
Y las montañas molletes,
Y la tierra fuera queso,
¡Qué tragos y qué zoquetes!

Si la mar fuera de leche,
Y los navios de azúcar,
Me embarcaria yo, madre,
En el puerto de San Lucar.

Cuando Juanillo se pone
La camisa de la boda,
Se pone su cuerpecito
Más ancho que una amapola.

Lo que priva en este mundo (*)
Es un pantalon de pana,
Un sombrero calañés,
Y una capa jerezana.

Del año de la *Nanica*
Bien te debes acordar,
Que costaban cuatro cuartos
Las dos libritas de pan.

Ya mi madre no se alumbra
Con aceite de comer,
Que se alumbra con el gas
De *frábica* del Inglés.

La gorda va á ser mañana,
Mañana va á ser la gorda,
Que no tengo en el bolsillo
Dos cuartos para una rosca.

Los gitanos y gitanas
Cuando estrenan un vestido,
No se lo quitan del cuerpo
Hasta que lo ven *rompido*.

Los gallegos en Galicia
Cuando se van á casar,
Llevan la tripilla llena
De mendrugillos de pan.

No siento yo la caída,
Ni que me vieras las piernas;
Siento sí los cinco duros
Que me costó la peineta

(*) Lo mejor, lo mas excelente, lo que mas agrada en este mundo.

Corre que te pilla el toro
La capa, y no tienes otra,
Y luego te llamarán
El de la capilla rota.

Canto, bailo y represento,
Y tambien hago pelucas;
Y con tanta habilidad
No tengo dos cuartos nunca. (1)

—¿Cuándo llega Narizotas?—
Le pregunté á la criada.
—Las narices llegan hoy,
El amo llega mañana.

Los perros tras de los lobos
En el campo van corriendo,
Y en Madrid veo correr
Los lobos tras de los perros.

Si canto, me llaman loca,
Y si no canto la sería:
Á todo el que me murmura
Buena pepita en la lengua.

Cuando yo voy á una fiesta
Tengo el gustillo cifrado
En meterme en los rincones
Por ver los amartelados.

(1) En un sainete de Noche-buena, no há muchos años, fué improvisada esta copla, que no deja de tener chiste, por un actor del teatro de Granada, á quien se encomendaban papeles secundarios, lo mismo en comedias que en zarzuelas, y que además era peluquero.

Una vez que me prestó
Mi vecina las tenazas,
Quiere que le dé yo ahora
Todo lo que tengo en casa.

En toda mi vida he visto
Justillo de mejor tela
Que aquel que te están cortando
En el corrillo, Manuela.

Las vecinas de mi calle
Todas se juntan en corro,
Y me cortan un vestido,
Ese dinero me ahorro.

Ya vienen, vienen los rusos
Por las ventas de Alcorcon,
Y los rusos que venian
Eran cargas de carbon.

Si quieres que te lo diga
Ven acá y te lo diré:
Tu padre y tu madre fueron....
Un hombre y una mujer.

Te han dicho que he dicho un dicho,
Dicho que no he dicho yo,
Que si yo lo hubiera dicho,
No hubiera dicho que no.

El sereno de mi calle
Es un picaro embustero,
Que dice que está nublado,
Y ha amanecido lloviendo.

Cuando Dios crió al erizo
Lo crió de mala gana;
Por eso el animalito
Tiene tan fina la lana.

DISPARATES.

Un ciego estaba mirando
Como se quema una casa,
Un mudo llamaba gente,
Y un cojo llevaba el agua.

¿Te acuerdas, ingratisima,
La noche de san Lazáro,
Que te di *pa* una sabána
Doce varas de cañámo?

Estaba la Virgen Mária
Y los santos apostóles
Comiendose unos pájáros
Debajo de unos árboles.

Estaba san Juan de Dios
Subido en una higuera
Con un retaco en la mano
Apuntándole á una breva. (1)

En San Juan de Dios, en Cádiz,
Hay un raton con viruelas,
Y un gato caritativo
Le está echando sanguijuelas.

(1) Estaba san Juan de Dios
Subido en un alcorneque,
Con un retaco en la mano
Apuntándole á san Roque.

En San Juan de Dios, en Cádiz,
Hay un raton con tercianas,
Y un gato caritativo
Le está encomendando el alma.

De las álas de un mosquito
Hizo mi morena un manto,
Y le salió tan bonito
Que lo estrenó en Viernes santo.

Un pájaro entelerido
Llegó á la puerta de un sastrø,
Á que le hiciera un vestido
De la tela de un tomate.

Yo he visto á un pavo segar,
Á un gallo coger espigas,
Y á una gallina trillar.
No lo creas, que es mentira.

Yo he visto á un monte volar,
Y á una torre andar á gatas,
Y en lo profundo del mar
Á un burro asando patatas.

Dél vientre de una sardina
Salió un caballo á galope,
Á confesar á una esquina,
Que estando comiendo arropo,
Se le atravesó una espina.

Dáme de tu parra un higo
Y un racimo de tu higuera,
De tu peral una rosa,
Y del rosal una pera.

Á la una nació yo ,
Á las dos me bautizaron,
Á las tres tenia novio,
Y á las cuatro me casaron.

Cuando me parió mi madre ,
Me parió en un campanario ;
Cuando vino la comadre ,
Estaba yo repicando.

COPLAS VARIAS.

I.

LOCALES.

Por esos aires subia
Un serafin á los cielos,
Y al ver esta tierra, dijo :
No subo, que aqui me quedo.

La mar cubierta de sangre,
Los montes echando humo,
El inglés tirando bombas,
Y España rumbo que rumbo. (1)

Todos le temen á Francia,
Como si en la Francia hubiera
Algun animal feroz
Que los hombres se comiera.

En Francia dicen *mon diú*,
Y en Italia, *iusto chielo*,
Y aqui decimos : ¡caramba!
Y se *junde* el mundo entero.

(1) Es decir arrogancia y más arrogancia, grandeza, generosidad, valor, etc. Sin duda esta copla es alusiva á la batalla de Trafalgar, cuyo recuerdo aun se conserva entre el pueblo como el de un hecho heroico cuanto desgraciado.

Napoleon subió al cielo (1)
Á pedirle á Dios la España,
Y le respondió san Pedro :
¿Quieres que te rompa el alma?

Napoleon Bonaparte :
¿Qué tal te parece España?
Ya tienes en tu presencia
Al marqués de la Romana.

Los rusos vienen por tierra,
Los ingleses por el agua ;
Y yo, que soy español,
Me estoy tumbado en la cama.

La Habana se va á perder,
La culpa tiene el dinero ;
Los negros se vuelven blancos,
Y los blancos aduaneros.

Sevilla para el regalo,
Madrid para la grandeza,
Para tropas Barcelona,
Para jardines Valencia.

Campana la de Toledo,
Catedral la de Leon,
Reloj el de Benavente,
Y Rollo el de Villalon. (2)

(1) También en lugar de *Napoleon* se dice *Cárlos quinto*.

(2) Torre la de Benavente,
Iglesia la de Leon,
Campana la de Toledo,
Y de Pamplona el reloj.

Málaga tiene un castillo,
Granada tiene su Alhambra,
Y Zaragoza su Coso, (1)
Y el Coso zaragozanas.

Yo voy á Guadix por peras,
Á Sevilla por manzanas,
Á las Indias por dinero,
Y á la sierra por serranas.

Por las calles de Madrid
Se pasea un valenciano,
Con un clavel en la boca
Y una rosa en cada mano.

Venga el gallego á segar,
Miserable jornalero,
Que los hombres de Castilla
Tienen el trabajo á menos.

En Madrid, con ser Madrid,
Se levantan de mañana,
Y comen, si tienen qué,
Y almuerzan, si tienen gana.

Castellano, castellano,
No te vayas á Castilla,
Que tienes en Aragon
Quien te quiere y quien te estima.

En teniendo el castellano
Vino, ajos, trigo y cebada,
No deja la plaza en julio,
Ni en el enero la capa.

(1) El Coso es la calle principal de Zaragoza.

Los gallegos en Galicia,
Cuando van en procesion,
Llevan un gato por santo,
Y una vieja por pendon.

Los gallegos en Galicia
Dicen que no beben vino,
Y con el vino que beben
Puede moler un molino.

Á Sevilla me he de ir
Á buscar un sevillano
Que los mozos de Madrid
Mucha paja y poco grano.

En Sevilla las campanas
No le doblan á los muertos,
Porque á la señora Infanta
Le da mucho sentimiento.

¡Sevilla del alma mia!
¡Sevilla de mi consuelo!
¡Quién estuviera en Sevilla,
Aunque durmiera en el suelo!

Si yo tuviera dinero,
Como tiene el rey de España,
Mandara hacer una rosc
Del vuelo de la Giralda.

Mal haya quien hizo el puente
Para pasar á Sevilla,
Que me he dejado en Triana
La flor de la maravilla.

Un hombre tropezó en Cádiz,
Y en Sevilla se cayó ;
Fué rodando hasta Madrid ,
Y en Francia se levantó.

En Cádiz tengo la muerte ,
En Sevilla la mortaja ,
Y en la isla de Leon
Me están haciendo la caja.

Viva Cádiz, porque tiene
Las murallas hácia el mar,
Y cañones apuntando
Al peñon de Gibraltar.

Viva Cádiz, porque tiene
Las murallas á la mar ;
Vivan los cuerpos bonitos ,
Vivan las hembras *saláas*.

¡ Viva Cádiz ! ¡ Viva el Puerto !
¡ Vivan las hembras y el vino !
¡ Y vivan los mozos buenos
Que andan por esos caminos !

Quiero entrar y no me dejan ,
Quiero salir y no puedo ;
Cádiz no se llama Cádiz ,
Que se llama susto y miedo.

Cádiz no se llama Cádiz ,
Que se llama relicario ,
Porque tiene por patrona
Á la Virgen del Rosario.

En la bahía de Cádiz
Mataron á un andaluz,
Porqué le dijo á una moza:
¡Viva la sal de Jesus!

Á Roma se va por bulas,
Por tabaco á Gibraltar,
Por manzanilla á San Lucar,
Y á Cádiz se va por sal.

Mañana me voy á Cádiz,
Pasar el rio no puedo;
Pásame, Pepe del alma,
En tu caballo ligero.

En el mar hay un pescado
Que le llaman el inglés;
Tiene un letrero, que dice:
¡Viva el vino de Jeréz!

¡Viva Medina-Sidonia
Y Jeréz de la Frontera,
Y tambien digo que viva
San Lucar de Barrameda!

Un hombre sabio de Rota
Estaba pensando un dia,
Que si no hubiera tomates,
El mundo se acabaria. (1)

Los Roteños á sus novias
Acostumbran regalar
Pepitas de calabaza,
Que son confites allá.

(1) Alude á la abundancia que hay allí de este fruto.

No se ha podido saber,
Ni se sabrá á punto fijo,
Los borricos que hay en Rota,
Porque llega á lo infinito.

Cuatro cosas tiene Ceuta
Que no las tiene Madrid :
El Bonito , la Caballa ,
El Hacho y el Rebellin.

Á San Roque lo comparo
Con el revés de una taza ;
Todas son cuestas arriba
Hasta llegar á la plaza.

Á Ronda, que es tierra honda,
Y es tierra de regadio ;
Vámonos , serrana , á Ronda ,
Que en Ronda tengo yo un tío.

Si yo tuviera un ochavo
Te comprara medio Rute,
Y las huertas de la Granja,
Y los cortijos del Duque.

Antequera está en un hoyo,
Y Mollina entre olivares,
Y la triste de Pedrera
No tiene más que una calle.

En Málaga está la planta,
En Antequera el rosal,
Y en Archidona la rosa
Que me tengo de llevar.

En Málaga venden uvas,
En Torremolinos peros,
En la Pizarra naranjas,
Y en Almojía sombreros.

De Torrox la caña dulce,
Y de Nerja las batatas,
De Velez el boqueron,
De Málaga las muchachas.

Málaga tiene la fama
De las muchachas bonitas;
Y no es el leon tan fiero
Como las gentes lo pintan.

Si no es el leon tan fiero
Como las gentes lo pintan,
Málaga tiene muchachas
Que á los hombres dan penitas.

Málaga tiene la fama
Del vino y del aguardiente,
De las muchachas bonitas,
Y de los hombres valientes.

Málaga, fuerte muralla
Que contiene el mar soberbio;
El mejor puerto de mar
Que tiene el rey en su reino.

Málaga está en cuatro barrios,
Y en medio está la ciudad,
Y ninguno me ha gustado
Como el de la Trinidad.

Á Málaga me he de ir
Aunque no tenga dinero,
Que allí no me ha de faltar
Ropa para andar en cueros.

Tienen las malagueñitas
La sal de Dios en los labios,
Y en la punta de la lengua
Azúcar, canela y clavo.

Malaguilla, Malaguilla,
El rey te quiere vender ;
El que á Malaguilla compre,
Dineros ha de tener !

Adios, Málaga la bella,
Tierra donde yo naci ;
Para todos fuiste madre ,
Y madrastra para mi.

Adios, Málaga la bella,
La tierra de los encantos ;
El que te llegare á ver
Tiene que pensar cien años.

Adios, Málaga la bella,
Á popa te voy mirando,
Con el trinquete á la vela,
Y la verga mareando.

Desde la Cruz de la Legua
Volvi la cara llorando.
¡ Adios! Málaga la bella,
Qué lejos te vas quedando!

En Málaga los serenos
Van diciendo por la calle :
Duerma quien tuviere sueño,
Que yo no dispierto á nadie.

En Málaga no hay sereno
Y está bien dispuesto así:
El que quiera madrugar,
Que no se acueste á dormir.

En Málaga me embarqué
En un casco de cebolla,
Y vine á desembarcar
En la puerta de mi novia.

El castillo Gibralfaro
Se está muriendo de risa,
De ver á las malagueñas
Con peineta y sin camisa. (1)

Una vez que me arresté
Á saber lo que era mundo
En el barrio del Perchel
Me la jugaron de puños.

La malagueñita nueva
Ha venido de Madrid;
Desde Madrid vino á Cádiz
Y desde Cádiz aquí.

(1) En Granada se canta del modo siguiente:

La campana de la Vela
Se está muriendo de risa,
De ver á las costureras
Con peineta y sin camisa.

La rondeña malagueña
Nadie la sabe cantar,
Sino los malagueñitos,
Que tienen sandunga y sal: (1)

Más vale una victoriana (2)
Que doscientas percheleras, (3)
Que las victorianas tienen
La sandunga de la tierra.

¡Adios, torre de la Mar,
Castillo de san Lorenzo!
¡Adios, Anita María
Que por ti me llevan preso!

Quiero vivir en Granada
Porque me gusta el oír
La campana de la Vela,
Cuando me voy á dormir.

Mira si he corrido tierras
Que he estado en el Albaicin,
En la carrera de Darro,
Y en la puente de Genil.

(1) La malagueñita nueva
Nadie la sabe cantar,
Sino los zapateritos,
Que están en la Puerta Real.

La Puerta Real hace muchos años desapareció en Granada; pero el paraje conserva aun el nombre y es uno de los mas concurridos y bellos de aquella ciudad.

(2) Delbarrio de la Victoria, en Málaga.

(3) Del barrio del Perchel.

Tres cosas tiene Granada
Que no las tiene Madrid:
El Zacatín y la Alhambra,
Y la puente de Genil.

Á la entrada de Granada,
Calle de los Herradores,
Está la Virgen del Triunfo,
Con veinticinco faroles.

Fui al Triunfo y le recé
Á la Virgen una salve,
Y luego la encomendé
Por el alma de quien sabes.

Á los Cármenes del Darro
Me tengo de ir á vivir,
Porque dicen que se goza
La gloria antes de morir.

Vámonos al Avellano (1)
Á beber agua fresquita,
Porque dicen que allí está
La flor de la canelita.

¡Qué buena noche que hace
Para ir al Algibillo, (2)
Con una buena guitarra,
Y tres pares de palillos!

(1) La fuente del Avellano es uno de los parajes más amenos que hay en las cercanías de Granada.

(2) En Granada.

Pensamiento tiene Darro (1)
De casarse con Genil,
Y le ha de llevar en dote
Plaza Nueva y Zacatin. (2)

¡ Adios, calle de Mesones, (3)
Consuelo de mi barriga,
Que por cuatro cuartos dan
Caldo, chanfaina y morcilla!

(1) Darro tiene prometido.

(2) Bibarrambla y Zacatin.

Es curiosa esta copla granadina, ininteligible para el que no haya estado en aquella poblacion y desconozca sus circunstancias topográficas. El Darro, que atraviesa la ciudad, pasando por debajo de la Plaza Nueva y lamiendo los cimientos del Zacatin, corre desde su origen hasta este punto por entre elevadísimos cerros. Durante el verano, y en épocas de sequia, es un arroyo de escaso caudal; mas en tiempo de grandes lluvias y de tormentas, que son frecuentes en aquel país montañoso, las aguas que se desprenden de las alturas, y se acumulan en el estrecho cauce, forman de improviso un torrente, que se precipita sobre la ciudad, suele saltar los puentes y causa á veces inundaciones y daños considerables, hasta la salida de la poblacion, donde se confunde con el Genil. Los parajes más expuestos á este accidente son la Plaza Nueva construida sobre el rio, el Zacatin, Bibarrambla, Puerta Nueva y calles contiguas, por lo cual hay en Granada el temor ó presentimiento, expresado en la copla, de que algun dia el Darro, antes de unirse con el Genil, ha de arrastrar el Zacatin y la Plaza Nueva en su corriente desbordada.

(3) En Granada. Tambien hay en Sevilla y en otras ciudades calle de Mesones.

Barrio de San Nicolás, (1)
Barrio de las Comuneras,
Que debajo de los poyos
Está puesta la bandera.

En Granada están las flores,
En Motril las malas lenguas,
Y en llegando á la Alpujarra...
¡ Viva la gente morena!

Antes brujo que gallego,
Antes gallego que fraile,
Antes fraile que de Pitres (2),
Porque de Pitres no hay antes. (3)

(1) Uno de los de Granada.

(2) Lorca.

(3) Antes fraile que de Luque,
Porque de Luque, ni el aire.

En Zuheros, pueblo próximo á Luque, suele ser perjudicial para los campos el viento que sopla en dirección de este último punto. De allí procede esta variante. Tanto esta copla como la que arriba se inserta son la expresión de las rivalidades que frecuentemente hay entre poblaciones vecinas, y más aun entre lugares pequeños. Sin duda la primera tuvo su origen en uno de los muchos pueblos que hay cercanos á Pitres (provincia de Granada).

El refran dice : antes *moro* que gallego.

. . . . Moro es el Conde
Y aun peor, si el refran miras
De «antes moro que gallego.»

Tirso. *Mari-Hernandez la gallega*. Acto 2.º, escena 9.ª

Tres cosas tiene Zuheros,
Que no las tiene Madrid:
Charco hondo, la Atalaya,
Y la peña de Parir. (1)

Alcázar y los Bargises (2)
Son pueblos de mi respeto;
Pero le temo á los nabos,
Porque ¡son tan indigestos!

Viva Gualchos, que es mi tierra, (3)
San Miguel, que es mi patron;
Viva la gente morena,
Que morenita soy yo.

Mañana voy á Jolúcar (4)
Á ver á san Cayetano
Á que me preste dinero
Para casarme el verano.

Á la entrada del Padul
Y á la salida de Dúrcal (5)
Hay un letrado que dice:
La cosa está como nunca.

(1) Llamán así á un peñasco abultadísimo que hay en las cercanías de Zuheros.

(2) Provincia de Granada, partido de Albuñol.

(3) Partido de Motril.

(4) Partido de Motril.

(5) Padul y Dúrcal son dos pueblos del partido de Orgiva.

Sabrás que vengo de Dilar, ⁽¹⁾
Y te traigo un estadal, ⁽²⁾
Y unos garbanzos tostados.....
Pero no los probarás.

Yo tenia unos amores
De pepitas de melon,
Y vino un aire solano,
Y se los llevó á Albuñol.

El sacristan de Albolote
Y el cura de Maracena, ⁽³⁾
Iban cantando y diciendo :
Dios nos la depare buena.

Mira si he corrido tierras
Cuando he estado en la Raijana
En el barranco del Negro
Y en la ramblita del Agua. ⁽⁴⁾

En Oliar y Fregenite
Alcázar y Torviscon : ⁽⁵⁾
En estos cuatro lugares
Tengo yo mi corazon.

Buena vega tiene Lújar,
Y buen zacatin Rubite, ⁽⁶⁾
Y buenas muchachas rubias
Oliar y Fregenite.

(1) En las cercanías de Granada.

(2) Un relicario, una cinta bendita.

(3) Lugares cercanos á Granada.

(4) Parajes del partido de Guadix.

(5) Pueblos del partido de Albuñol.

(6) Lújar es del partido de Motril; Rubite, del de Albuñol.

Almejijar y Notaéz,
Cástaras y Torviscon,
Y la santa cruz de Murtas (1)
Nos echen su bendicion.

En Santafé de Almeria
Le salió á una fea un novio,
Y fué tanta su alegría
Que se la llevó el demonio.

Quédate con Dios, Motril,
Con tu palma y tu palmito,
Que me voy á la Mamola
Á comer pescado frito.

No te fies de Motril,
Aunque digan bien te quiero;
Pues por una caña dulce
Mataron á un artillero.

Cartagena me da pena
Y Murcia me da dolor:
¡Cartagena de mi vida!
¡Murcia de mi corazon!

Vámonos á Cartagena
A ver el mar y sus olas;
A ver los barcos del rey,
Con banderas españolas.

(1) Almejijar, Notaéz, Cástaras y Torviscon pertenecen al partido de Albuñol; Murtas, al de Ujijar.

Á la una me embarqué,
Á las dos me hice á la vela,
Á las tres en Alicante,
Á las cuatro en Cartagena.

¡Cartagena de levante,
Puerto de mar venturoso,
Descanso de los navios,
Y de los hombres réposo!

Cartagena de levante,
Bien te puedes celebrar,
Que Murcia con ser tan grande
No tiene puerto de mar.

Buena tierra es Cartagena
Porque tiene cerca el monte,
Pero es mejor Alicante
Por el barrio de San Roque.

En el muelle de Alicante
Hay una hermosa farola,
Para alumbrar á mi amante
Que viene de Barcelona.

Adios, Alicante hermoso,
Con castillo y estandarte :
Adios, puerta de la reina,
Donde yo solia hablarte.

En el muelle de Alicante
Hay mucho que discurrir :
Han hecho una puerta nueva
Para entrar y no salir.

Alicante por su muelle,
Murcia por sus arrabales,
Orihuela por su huerta,
Elche por sus palmerales.

Adios, arenal de Murcia,
Paseo de militares,
Donde se pasean damas
Al lado de sus galanes.

En Elche está Calandura (¹)
En Villena el Orejon,
Y en Caudete está la mona
Para tocar el reloj.

Quedate con Dios, Jaen,
Y tambien puerta barrera;
Que me voy á Leganés
A batallar con Cabrera.

El aguardiente de Ocaña
Lo llevan á Puerto-Rico,
Y repican las campanas
Como si fuera el Obispo. (²)

(¹) Una de las dos cárceles que hay en Elche tiene una torre con un reloj del siglo XVI, en el cual hay una figura que dá la hora con un mazo y mueve la cabeza: primores mecánicos que hacen el encanto de los curiosos, ni mas ni menos que el famoso reloj de Strasburgo. Esta figura se llama Calandura, y la cárcel tambien suele designarse con este nombre. Mas arriba de Calandura está Calandureta, que es otra figura de niño, encargada de dar los cuartos.—Villena (provincia de Alicante). No sé qué es *el Orejon*.—Caudete provincia de Albacete.

(²) Para formar idea de la exageracion que encierra esta copla, bastará advertir que el aguardiente de Puerto-Rico pasa por ser de los mejores del mundo.

Tres cosas tiene Cazorla
Que no las tiene Baeza:
San Isicio, Monte Sion,
La virgen de la Cabeza. (1)

Dicen que Valencia es,
Jardin de todas las flores;
Yo digo que en Aragon
Se crian mas y mejores.

Viva Valencia y Murviedro
Y Castellon de la Plana,
Y vivan los cuerpos buenos
De las chicas valencianas.

Las muchachitas de Alcoy
Cuando van por agua al rio
Se dicen unas á otras:
¿Cuándo tendremos marido?

No compres mula en Teruel,
Ni en Albarracin ganado,
Ni en Francia tomes mujer,
Que todo te saldrá malo.

Son las niñas valencianas
Estrellitas de la mar,
Que hacen la guerra á los hombres
Con su gracioso mirar.

Todos los aragoneses
Llevan al pecho colgada
La imágen de su patrona,
Con una cinta morada.

(1) San Isicio es el patron de Cazorla; el Monte Sion y la virgen de la Cabeza son dos hermitas que hay fuera de la poblacion.

No me gusta el rigodon
Ni la galop, ni la polka,
Como soy aragones
Solo me gusta la jota.

Todos los navarros, madre,
Cantan la jota navarra,
Y yo como aragones,
Canto la zaragozana. (1)

En tu vida te enamores
De mozos aragoneses,
Que son como las nogueras,
Mucho ruido y pocas nueces.

La virgen del Pilar dice
Que no quiere ser francesa,
Que quiere ser capitana
De la tropa aragonesa.

¡Que gusto es en Zaragoza
Oír un niño cantar,
Con la bandurria tocando,
Si serena noche está!

Que gusto es en Zaragoza
El salir á pasear,
Con una dama preciosa
Por llevar toda la sal.

Navarrito, navarrito,
No seas tan fanfarron,
Que los cuartos de Navarra,
No pasan en Aragon.

(1) Lo que me dá la real gana.

Amores tengo en San Pablo,
Tambien en la Magdalena;
Però los del arrabal
Son los que me dan más pena.

Zaragoza, Zaragoza,
Zaragoza de los diablos;
Una vez que estuve en ella,
¡Qué bien me enzaragaron!

Camino de Zaragoza,
Camino carreteril,
Por donde van las noticias
De Zaragoza á Madrid.

Adios Zaragoza noble,
Adios pulido arrabal,
Adios Cristo de la Seo,
Adios Virgen del Pilar.

Adios, noble Zaragoza,
Adios los siete portales,
Adios la calle del Coso,
Que es paseo de galanes.

Gallo de la Magdalena,
Cuida de la plaza un rato,
Que nos vamos á rondar
Á la parroquia del *Gancho*. (1)

(1) Hay en Zaragoza dos barrios rivales llamados de la Magdalena y de san Pablo. La parroquia de la Magdalena tiene un gallo sobre la torre, por lo cual se dice frecuentemente la parroquia, ó el barrio del *gallo*.

La parroquia de san Pablo en siglos pasados tenia en el campo una ermita consagrada á san Blas, á la que se iba en procesion todos los

Gallo de la Magdalena
Ya te puedes poner luto,
Porque el gancho de san Pablo
Está en la cama difunto.

Gallo de la Magdalena
Ya te lo puedes quitar,
Porque el gancho de san Pablo
Ha vuelto á resucitar.

Ni san Miguel con la espada, (1)
Ni el *gancho* con tanta broma,
Les han de ganar al *gallo*
Mientras haya una persona.

Al otro lado del Ebro
Tengo mis amores, madre,
Y á la virgen del Pilar
Le pido que me los guarde

En la plaza del Obispo (2)
Hay una piedra redonda
Con un letrero que dice :
Aqui se pára la ronda.

años. Con este motivo se dice que habiendo necesidad de abrirse paso á través del terreno inculto y lleno de malezas que separaba á ambas iglesias, se llevaba una especie de podadera ó gancho de hierro para cortarlas. Aun se conserva un estandarte en cuya parte superior aparece el gancho, que precede siempre á las cruces de las parroquias de aquella ciudad, como símbolo de la de san Pablo. Con él se cortan, en días de procesion, los ramos de yedra que suele haber en las puertas de las tabernas, sin duda para significar que en tales solemnidades debe suprimirse la bebida, ocasionada á irreverencias y desórdenes.

(1) Parroquia de Zaragoza.

(2) En Zaragoza.

En la plaza de san Pedro
Se crían los ababoles;
En la plaza de Santiago (1)
Unas chicas como soles.

Zaragoza, Burgo y Fuentes,
Quinto, la Zayda y Samper, (2)
Alcañiz y Valdealgorfa: (3)
¿Cuándo os volveré á ver? (4)

Santa Ana está en el Pozuelo,
San Severino en Ainzon,
Los capuchinos en Borja,
La cruz en Fuendejalón. (5)

Aunque me gusta Alcañiz
Por su calle de Vicente,
Prefiero á Castelserás (6)
Por su placica del Puente.

En Calanda venden cócios, (7)
En Alcorisa pucheros,
En Alcañiz buenas chicas,
Y en Caspe buenos mancebos.

(1) En Daroca.

(2) Pertenece á la provincia de Zaragoza.

(3) De la provincia de Teruel.

(4) Es un itinerario desde la capital de Aragón á la tierra baja.

(5) Pozuelo es un lugar de la provincia de Zaragoza. Tiene una iglesia parroquial bajo la advocación de santa Ana. — En Ainzon, villa próxima al pueblo anterior, se venera el cuerpo de san Severino, regalado por el papa Clemente XIII á un prelado natural de esta población. — Fuendejalón confina con los dos pueblos anteriores, y todos tres corresponden al partido de Borja.

(6) Villa de la provincia de Teruel.

(7) Cuencos, cierta clase de vasos de barro.

La campana de Velilla ⁽¹⁾
Causará menos espanto,
Que causa en mi corazón
Esa risica en tus labios.

Mucho vale Zaragoza
Con su Coso y su arrabal;
Pero mas vale Daroca
Con su hermosa colegial.

Mucho me quiere Daroca,
Su puerta baja ⁽²⁾ me llama,
Y sus muchachas hermosas
Me dicen que no me vaya.

Plaza de la Colegial
Con tu cárcel y tu cambra, ⁽³⁾
Eres de Daroca encanto
Y de sus hermosas sala.

Cobertizos de la plaza
Frente de la colegial,
Por algo Daroca os puso
Tan cerca el santo hospital.

Un muro tiene Daroca
En que nadie rindió al Jaque; ⁽⁴⁾
Á mí me rinden tus ojos
Mirándome y sin mirarme.

(1) Velilla es un pueblo de la provincia de Zaragoza, y la campana á que se refiere el cantar, tocaba sola cuando anunciaba una gran calamidad pública.

(2) Puerta monumental de la ciudad.

(3) Dan ese nombre á la casa del ayuntamiento.

(4) Se ha dado el nombre de muro del Jaque á una torre de la muralla de la ciudad en que un hijo suyo murió de hambre antes de entregarla al enemigo, segun tradicionalmente se asegura.

Solo quiero que te vuelvas
Como el Mambrú ⁽¹⁾ de la fuente,
Si me dejaras por otro
Cuando tanto sé quererte.

Fuente de los veinte caños ⁽²⁾
Donde tanto se murmura:
¿Has oído si me quiere
La sobrinica del cura?

Arbolicos de la vega,
Molinicos del paseo:
Haced que no me oiga el padre
De la niña que yo quiero.

En la plaza de Santiago
Tiene un mercado Daroca,
Y una fuente donde abrasan
Los corazónes sus mozas.

Como aquel hombre de piedra ⁽³⁾
Que en la Trinidad está,
Quiero que te vuelvas tú
Si no dices la verdad.

⁽¹⁾ Hay en el paseo de Daroca, llamado la *Vuelta larga*, una fuente dicha del Mambrú por una grotesca figura esculpida en la piedra, la cual por boca y manos arroja un caño de agua fresquísima y excelente.

⁽²⁾ En esta fuente, célebre en la ciudad de Daroca, se reúnen las mozas á tomar agua y á limpiar los utensilios de cocina.

⁽³⁾ Según la tradición, una ruda figura que existía en una de las paredes de la entrada de la iglesia de Trinitarios en la ciudad de Daroca, había sido un ser viviente; y milagrosamente, en castigo de un falso juramento, fué trocado en piedra y colocado como testimonio en aquel sitio.

Fuentes con sus miradores, (1)
Con sus molinos la Villa, (2)
No valen lo que tus ojos
Y tu graciosa sonrisa.

En la Villa está san Márcos,
En Monton san Agustin, (3)
En Fuentes santa Quiteria,
Y en Morata san Martin. (4)

Vega hermosa del Jiloca
Con tus sombríos nogales
No envidies á la del Ebro;
Mas que ella mil veces vales.

Anento (5) tiene agua-llueve, (6)
Y laguna Gallocanta, (7)
Daroca tiene su mina (8)
Y cien muros que la ensalzan.

(1) Fuentes de Jiloca está situada en el declive de un monte, y tiene excelentes vistas.

(2) Lllaman así vulgarmente á Villafeliche, junto á la cual hay molinos donde se fabrica pólvora.

(3) Provincia de Zaragoza, partido de Daroca.

(4) Hay dos Moratas en la provincia de Zaragoza: uno llamado Morata de Jalon, y el otro Morata de Jiloca. Á este último, cuya iglesia parroquial tiene la advocacion de san Martin, se refiere la copla.

(5) Pueblo del partido de Daroca.

(6) Cueva con estalactitas, de cuyo techo despiden agua las filtraciones, formando una lluvia.

(7) Pueblo del partido de Daroca.

(8) Conducto subterráneo abovedado que libra de inundaciones á la ciudad, recogiendo las aguas de las tormentas y llevándolas al rio Jiloca.

Muro rajado que miras
De escolapios al colegio : (1)
Di á una rubia de estos barrios
Que de amor por e la muero.

Muro roto de las Almas (2)
Que tanta tierra dominas:
Di á mi niña que la espero
Á la entrada de la Mina.

En Burbáguena hay hermosas,
En Báguena bullangueras,
En San Martín salerosas,
En Daroca retrecheras. (3)

Calatorao (4) tiene un cristo,
Y otro cristo Balaguer; (5)
Daroca sus corporales,
Y sus amantes, Teruel.

Adios, puente de Tudela,
Por debajo pasa el Ebro,
Por encima mis amores
Que van al humilladero.

Calle de Predicadores,
Con santo Domingo hermoso:
Solo te falta la cruz
Para ser calle del Coso. (6)

(1) Alude á un muro y á un colegio de la ciudad de Daroca.

(2) Casti lo de Daroca medio volado por los franceses en la guerra de la independencia.

(3) Pueblos todos de la ribera del Jiloca, del partido judicial de la ciudad nombrada en el último verso.

(4) Villa de la provincia de Zaragoza.

(5) Villá de la provincia de Lérida.

(6) Se refiere á dos calles de Zaragoza.

No compres leña en Cosuenda,
Ni en Aguaron compres pan,
Ni mujer en Cariñena, (1)
Que todo te saldrá mal.

No te cases, niña, en Córtes,
Ni en Fréscano, ni en Mallen;
Cásate, niña, en Tabuenca,
Que es lugar de mucha miel. (2)

¡Adios, Tortosa famosa,
Rodeada de balcones,
En medio una rica fuente,
Encima un ángel de amores

El cielo de la Navarra
Está vestido de azul,
Por eso las navarritas
Tienen la sal de Jesus.

Navarritos son mis ojos,
Navarritos han de ser,
Han salido de Navarra
Y á Navarra han de volver

Madre por una Navarra
Diera todo cuanto tengo,
Solo por tener amores
Al otro lado del Ebro.

(1) Cosuenda, Aguaron y Cariñena son pueblos de la provincia de Zaragoza, partido judicial de Daroca.

(2) Fréscano, Mallen y Tabuenca corresponden al distrito de Borja, provincia de Zaragoza. Córtes es de la provincia de Navarra, partido de Tudela.

Dicen que las andaluzas (1)
Van derramando la sal,
Nosotras, las catalanas,
Canela pura, que es más.

Para fuentes, Montellano,
Montellano para sol,
Montellano para todo
Lo bueno que Dios crió.

Las Casas y Seldortun,
Avellanal y Acabajo,
Forman un ramo de flores
Que se llama Montellano. (2)

II.

VALENTONES Y JAQUES.

¡Cuánto vale un mozo bueno
Puesto en una boca-calle
Con un retaco en la mano :
Por aquí no pasa nadie.

(1) Todas las andalucitas
Van desparramando sal,
Las de Aragon desparraman
Canela pura, que es más.

(2) Este cantar y el anterior se hallan citados en un artículo de D. Antonio Trueba publicado en la *España*, titulado: El cura de Montellano. Las Casas, Seldortun, Avellanal y Acabajo son cuatro barrios de Montellano.

No le temo á la justicia,
Ni á trabucos, ni á puñales, (1)
Ni á hombres de vara y media,
Ni de dos varas cabales.

Si se me ahuma el *pescado* (2)
Y desenvaino el flamenco,
Con cuarenta *puñalás*
Se va á rematar el cuento. (3)

El cuerpo me huele á plomo
Y el corazón á puñales,
Y la sangre de mis venas
Rabiando porque no sale.

Veinticinco muertes tengo,
Y no cuento los piquillos.....
Que en una fiesta, bailando,
Maté una mujer y un niño.

Una daga y un puñal
Son las armas de un valiente;
Un trabuco, dos pistolas,
Un caballo, y venga gente.

Sanson dicen fué valiente,
Y Oliveros y Roldan:
Á todos les diera muerte
Si pudieran pelear.

(1) No le temo á los cuchillos,
Ni á cuchillos, ni á puñales.

(2) Ahumarse el pescado es montar en cólera, *sufocarse*.

(3)

Y desenvaino el cuchillo,
Con cuarenta puñalás
Se remata el asunto.

Yo soy el hombre mas fuerte
De cuantos hay en el mundo ;
He corrido mucha tierra ,
Y asi no tiemblo á ninguno.

Ni de dia , ni de noche ,
Á ningun hombre le temo ;
Porque siempre me acompaña
Una varita de almendro.

Yo me doy de puñaladas
Con el hombre mas valiente ,
Que este pellejito mio
No ha de servir para aceite.

Yo soy como aquel torito
Que está en medio de la plaza ,
Que despues que se halla herido
Va buscando su venganza.

¡ Sujétame , que me pierdo !
Como me llegue á enfadar ,
Á los hombres rebaneo
Como rebaneo el pan.

Yo fuí subiendo y subi
Hasta el último elemento ,
Y puse la fama mia
Donde ninguno la ha puesto.

Todo cuanto quiero alcanzo ,
No me quejo de mi estrella ;
Porque no intento cosilla
Que no me salga con ella.

Nadie me tosa en el mundo,
Ni me levante la voz;
Yo soy más duro que el bronce
Y más valiente que Dios. (1)

Salid, mocitos, salid,
Á la esquina de la plaza,
Y allí veréis relucir
La punta de mi navaja.

Por aquella calle abajo
Tengo que formar un puente
Con las castillas de un guapo
Y los brazos de un valiente.

Ninguno por ser valiente
Eche votos temerarios,
Que á ninguno por lo le viene
La silla de mi caballo.

(1) Un andaluz, recién salido de una taberna, se colocó en una boca-calle con una navaja de á terciá en la mano derecha, y haciendo contorsiones y equilibrios, comenzó á decir: « Por aquí, ni Dios pasa. » Acertaron á asomar en aquel momento por el opuesto lado un chico con una campanilla, dos filas de luces detrás, y por último un sacerdote revestido que se dirigia á administrar los Santos Sacramentos á un moribundo. El borracho guardó la navaja, se quitó el sombrero, se apartó á un lado y se hincó de rodillas; estuvo dándose golpes de pecho muy devoto y compungido mientras pasó la procesion, y en seguida se levantó como mejor pudo y siguió detrás del sacerdote, murmurando entre dientes: « Si no tuviera que acompañar al Santísimo Sacramento, ni Dios pasaba. » — Del mismo modo era este otro de la copla más valiente que Dios, sin que le pasara por la imaginacion ser más valiente que el Ser Supremo. Más valiente que Dios es una manera hiperbólica de decir el más valiente de los valientes.

El que no quiera morir
Al tiro de mi pistola,
Me deje la calle libre,
Que la necesito toda.

En este pueblo hay un guapo
Que presume de valiente,
Con una espada en la mano
En una calle sin gente.

Por tu calle voy entrando,
Cabellos de emperadora:
Si tienes los novios guapos,
Diles que salgan ahora.

Un pollito me pitea
Sabiendo que soy el gallo;
Como la gallina es mía
Por eso me aguanto y callo.

¡Qué penilla será el ver
La prenda que un hombre estima
En manos de otro gaché,
Por ser un hombre gallina!

Hombres hay en este mundo
Que se precian de ser hombres,
Y entre gallos son gallinas,
Y entre gallinas, capones.

No me ande usted con pinturas,
Que yo pinturas no quiero,
Que le cortaré la cara
Al que fuere pinturero.

Tengo yo unas tijeritas,
Que tambien las traigo aqui,
Para cortarle la lengua
Al que hablare mal de mi.

Tira la espada, cobarde,
Y arrástrala por el suelo;
Ya que no mates á nadie,
Al menos meterás miedo,

¡Á la cama, chavalillos!
Esta noche no rondais,
Que esta noche rondo yo
Y no rondan los chavales. (1)

Cuatro chavales venimos
Todos sin pelo de barba;
Y si hay alguno valiente (2)
Que salga por la guitarra.

(1) *Chaval* es jóven, que aun carece por sus pocos años de fuerza y varoniles alientos.

(2) Pero el que fuese capaz.

En Granada se canta :

Del barrio del Picon *semos*,
Y lo que digo no marra,
Y si hay alguno valiente
Que salga por la guitarra.

La mayor afrenta que puede hacérsele al que por las noches, acompañado de sus camaradas, sale á cantar por las calles y á la puerta de su amada, es quitarle por fuerza la guitarra. El que tal consiente es tenido por cobarde; así como el que acomete la empresa de arrebatár á otro aquel instrumento hace una valentía no pequeña. Muchas desgracias han ocurrido por cuestiones de esta naturaleza entre dos rivales, ó entre dos bandos.

¿De qué te sirve traer
El sombrero á lo gachon,
Y la mano en la cintura,
Si no tienes corazon?

Tengo que pasarme al moro,
Y tengo que renegar,
Y tengo que ser mas malo
Que Barceló por la mar.

Aquel lucerito, madre,
Que va detrás de la luna,
Es el que á mi me acompaña
La noche que voy de tuna.

Esta noche, si Dios quiere,
Yo me voy á divertir
Con licencia del alcalde
Y de la guardia civil.

Esta noche voy de tuna
Con mi capa y mi sombrero,
Y al revolver de una esquina
Puñalada y tente, perro.

Esta noche voy de tuna
Con mi capa y mi zamarra,
Y el que quisiere *cané*
Que salga por la guitarra.

Esta noche va á salir
La fiera que nunca sale:
Al revolver de una esquina
Capa en tierra, y mano al sable.

Esta noche ha de llover,
Que esté raso, que esté nubo;
Han de llover buenos palos
En las costillas de alguno. (1)

Compañero canta, canta,
Y no le temas á nadie,
Que en la punta de mi espada
Traigo á la Virgen del Carmen.

Canta, compañero, canta,
No temas á los miñones;
Si no tienes corazon,
Yo tengo corazon doble.

Canta, compañero, canta,
Y no le temas á nadie,
Porque nunca se han escrito
Valentías de un cobarde.

El mozo que está cantando
No tiene pelo de barba;
Pero si se ofrece un lance
Tiene pelos en el alma.

Corre, que viene la ronda,
Y comienza el tiroteo;
Yo no lo siento por mi,
Sino por mi compañero.

(1) Esta noche va á llover
Sin haber nubo ninguno,
Que he de hacer un San Miguel
En las costillas de alguno.

¿Qué te sirve ser buen mozo
Y llevar trabuco nuevo,
Si no tienes corazón
Para darle mecha al fuego?

Diga usted, seo pinturero,
Prepárese usted á morir,
Porque tiene mi trabuco
Cuatro balas de fusil.

Apúntame bien al pecho,
Mira que si no me das,
Mas chispas te voy á hacer
Que arenas tiene la mar.

Salid, mozos, á rondar,
Los de la guitarra nueva,
Y veréis qué gusto tienen
Los palos de avellanera.

En la esquina del Campillo (1)
Me quisieron dar la muerte;
Eché mano á mi cuchillo
Y corrieron los valientes.

Dígale usted á ese mocito
Que anda por la callejuela,
Que si no se quita pronto
Le he de romper la montera.

En esta calle hay un guapo
Que dice que ha de beber
Sangre de un amigo mio:
Salga, y verémos á ver.

(1) En Granada.

En esta calle se suena
Que me han de matar de un tiro :
Nunca llueve cuando truena ;
Con esa esperanza vivo.

Si Málaga tiene un muelle,
Mi navaja tiene cinco ;
Como te se arrime alguno
No le vale san Francisco.

En tu reja dice un guapo
Que me ha de matar de un tiro,
Y el guapo me ve en tu reja
Y dice que no me ha visto.

Para pasear tu calle
No necesito cuchillo,
Porque el novio que tú tienes
Me lo meto en el bolsillo.

Si quieres hacer fortuna
Quítate los pantalones,
Y encomiéndate á san Rorro,
Patron de los maricones.

Aquel que fuere gallina
Aprenda de mis lecciones,
Que traigo pólvora fina
Para matar gorriones.

Me llamo Félix Pastor,
Soy capitan de ladrones, (1)
Y á nadie tengo temor
Aunque vengán batallones. (2)

(1) Capitan de bandoleros.

(2) Aunque vengán granaderos.

III.

CONTRABANDISTAS.

Contrabandista es mi padre,
Contrabandista es mi hermano,
Contrabandista ha de ser
Aquel á quien dé mi mano.

Los hombres de corazon
Se aficionan al tabaco;
Ponen su administracion,
Y lo venden sin estanco.

En montando en mi caballo
No temo á ningun valiente:
Un retaco, dos pistolas,
Un cuchillo, y venga gente.

Es mucho lo que me gusta
Una canana corrida,
Que aunque falte algun cartucho
Siempre queda prevenida.

Á pesar de los miñones,
Contrabandista he de ser;
Y he de vender el tabaco
Á la puerta del cuartel.

Todos los contrabandistas
Son hombres de corazon;
Lo cargan en Cataluña,
Lo venden en Aragon.

Dicen los contrabandistas
Cuando salen al barranco:
Vámonos de aquí á Bayona
Por muselina y tábaco. (1)

Dicen los contrabandistas
Cuando salen á la playa:
Dios nos libre de soplones,
Carabineros y guardas.

Mal haya el contrabandista
Que á mí me enseñó á fumar,
Que por un triste cigarro
Me llevan á Gibraltar.

— Contrabandista valiente:
¿Qué tienes que tanto lloras?
— Se me ha muerto mi caballo,
Ya se acabaron mis glorias.

Mi mujer y mi caballo
Se me murieron á un tiempo: (2)
¡Qué mujer, ni qué demonio!
¡Mi caballo es lo que siento! (3)

(1) Arriba, caballo moro,
Que ya tenemos tabaco.

(2) Se murieron en un dia.

(3) ¡Caballo del alma mía!

Mi caballo me costó
Ciento cincuenta doblones,
Y mi mujer solamente
Dichos y amonestaciones.

¡Arriba, caballo moro,
Sácame de este barranco!
Que me viene persiguiendo
El del caballito blanco.

¡Arriba, caballo moro,
Sácame de este arenal!
Que me vienen persiguiendo
Los del águila imperial. (1)

Me metí á contratandista
De tabaco y de aguardiente,
Y me pillaron los guardas :
¡Ahora sí que sale fuerte!

Me metí á contrabandista
Por ver si ganaba algo,
Y he perdido el corazón,
Y también el contrabando.

¿ Dónde están los cuerpos buenos
Que los busco y no los hallo ?
Unos están en presidio,
Los otros al contrabando.

1) Que me viene persiguiendo
La partida é Villareal.

Sin duda *los del águila imperial* son los franceses, y la partida de Villareal será alguna de las muchas que se han formado en Andalucía para perseguir contrabandistas ó bandidos.

Ya mataron á Frangollo, ⁽¹⁾
El guapo de Encinas Reales,
El que venia vendiendo
Tabaco por los lugares.

IV.

PRESOS.

Á aquel que quiere y no puede
Gozar de su libertad,
No es menester que lo entierren;
Que enterrado en vida está.

¿De qué le sirve al cautivo
Tener los grillos de plata
Y las cadenas de oro,
Si la libertad le falta?

Maldita sea la cárcel
Y el que la labró de piedra;
Á las doce de la noche
Me metieron dentro de ella.

(1) No he podido adquirir noticias ningunas biográficas acerca de este personaje, que debe ser famoso en Encinas Reales por sus gapezas y hazañas de monta, al par de José Maria, Botija, Julian Cereto y tantos otros héroes de trabuco y canana cuyos nombres corren en boca del vulgo, y cuyas aventuras se encuentran dignamente relatadas en romances de ciego y relaciones de cortijo.

Ministriles y alguaciles,
Toda la justicia plena,
Me vinieron á prender
En casa de mi morena.

Á las doce de la noche,
Niña, me llevaron preso,
Y para mayor dolor
Me ataron con tu pañuelo.

Salí al patio de la cárcel,
Miré al cielo, y di un suspiro :
¿Dónde está mi libertad
Que tan pronto la he perdido? (1)

Yo perdí mi libertad,
La prenda que mas queria,
Ya no puedo perder más,
Aunque perdiera la vida.

Estaré siempre llorando
Mi triste cautividad,
Hasta que del cielo baje
Mi carta de libertad.

Si hubiera alguno en el mundo
Que la libertad me diera,
Me echara un hierro en la cara
Y esclavito suyo fuera.

(1) Preguntaba yo en la cárcel
Vuelos los ojos al cielo :
¿Dónde está mi libertad?
¿Dónde está, que no la veo?

Pulidita carcelera,
Sácame de esta prision ;
Te daré el anillo de oro
Que me dió el bien de mi amor.

El anillo que me diste
Se lo di á la carcelera,
Que me quitase los grillos
Y la libertad me diera.

Estas rejas son de bronce
Y estas paredes de piedra, (1)
Mis amigos son de vidrio.....
Por no quebrarse no llegan.

¡En libertad me querias,
Y ahora, preso, me aborreces!
¡Desgraciado aquel que vive
Á voluntad de los jueces!

¡Preso en la cárcel estoy
Amarrado á una columna,
Y no me vienes á ver,
Corazon de piedra dura!

Preso en la cárcel estoy
Y no me vienes á ver :
Digo que no tienes alma
Ni corazon de mujer.

(1) Mal haya quien me metió
En esta cárcel de piedra.

¿Eras tú la que decías
En varias conversaciones,
Que me habías de amparar
Si me vieras en prisiones?

Aunque estoy prisionerillo
Yo tendré mi libertad;
Y esos gustos que has tenido
Te se han de volver pesar.

Yo no siento el estar preso,
Ni en calabozo dormir;
Pero siento las razones
Que me mandas á decir.

Á las rejas de la cárcel
No me vengas á llorar;
Ya que no me quites penas,
No me las vengas á dar. (1)

El pajarito en la jaula
Se divierte en el alambre;
Así me divierto yo
En las rejas de la cárcel.

(1) Á las rejas de la cárcel
No me venga usted con llanto;
Véngame usted con pesetas
Para aliviar mi quebranto.

Á las rejas de la cárcel
No me vengas con belenes,
Que me pones la cabeza
Como molino que muele.

Cuando la requisa viene
Al cuarto de mi prision,
Está desechando llaves
Dos horitas de reló.

¿Quién le llevará la nueva
Á la triste de mi madre,
Que en un calabozo oscuro
Me están echando la llave?

Ya no tengo en este mundo
Si no es á la madre mia,
Que va pidiendo limosna
Para libertar su vida.

Preso estoy en tierra estraña :
Por ver á mi madre, diera
Un dedito de la mano,
El que mas falta me hiciera. (1)

Si la madrecita mia
Viera lo que estoy pasando,
Con lágrimas de sus ojos
La calle fuera regando.

Hablar contigo quisiera
Para vivir sin cuidado,
Pero ya sabes que estoy
De la libertad privado.

(1) Se dice tambien en otro sentido :

Daria de buena gana,
Porque usted á mí me quisiera,
Un dedito de la mano,
El que mas falta me hiciera.

Ahora sí que estamos bien,
Tú presa y yo prisionero;
Tú con cadena de amor,
Yo con cadena de hierro.

En una torre me encuentro
Con una cadena atado :
Todo lo llevo con gusto
Por tenerte á ti á mi lado.

Como el aguardiente claro
Que sale del alambique,
Yo me voy purificando
En esta cárcel de Ubrique.

La puerta del calabozo
La siento abrir y cerrar;
Á voces llamo al llavero,
Porque quiero confesar.....
Rubita, lo que te quiero.

Estoy en un calabozo
Lleno de abominaciones;
Ya me suben, ya me bajan
Á tomar declaraciones.

Me preguntó el señor juez
Que de qué me mantenía :
De comer y de beber,
Como se mantiene usía.

Aquel que entrare en la cárcel
Nunca diga la verdad,
Porque á buena confesion
Mala penitencia dan.

Si te meten en la cárcel
Y te amarran bien los piés,
Y te pregunta el notario.....
Responde siempre al revés.

Si te llevan á la cárcel
Nunca digas la mentira;
La verdad por las espaldas,
Y el escribano que escriba.

En la torre de Serranos,
En la segunda escalera,
Hay un letrero que dice:
Aquí la verdad se niega.

Centinela, vive alerta,
Que hay presos que son muy pillos,
Y vigilan mas que tú
Por si tienes un descuido.

Echa grillos, carcelera,
Y aprieta bien los candados,
Que paguen estos piés míos
Los malos pasos que han dado

¡Ay cárcel, qué mala eres!
¡Siempre te maldeciré!
¡Entré sin pelo de barba,
Y capuchino saldré!

Maldita sea la cárcel,
Y también el carcelillo;
El que no lleva cadena
Lleva dos pares de grillos.

Veinticinco calabozos
Tiene la cárcel de Utrera;
Veinticuatro llevo andados,
Y el mas oscuro me queda. (1)

Si el rey de España supiera
Lo que á los presos les pasa,
De cárcel en cárcel fuera
Echándolos á sus casas.

La cárcel es el infierno,
El carcelero es el diablo,
Los jueces los que condenan,
Y ellos son los condenados.

Me metieron en la cárcel
Por hacer un san Miguel;
Así que me echaron fuera
Hice un san Bartolomé.

Dos años estuve preso
En la cárcel de Antequera,
Y á la calle no sali.....
Hasta que me echaron fuera.

(1) Veinticinco calabozos
Tiene la cárcel de Oran;
Veinticuatro llevo andados
Y uno me falta que andar.

Tambien se dice :

Veinticinco calabozos
Tiene la cárcel real, etc.

Por decirle al señor juez :
Baje usted, que yo no subo,
Me metieron en la cárcel
Y me costó quince duros.

Porque dije : ¡viva el lujo!
Me metieron en la cárcel.
¡Viva el lujo y quien lo trujo!
No faltará quien me saque. (1)

Porque le dije á una niña :
¡Ay lo que te ví, Jesús!
Me metieron en la cárcel,
Donde no viera la luz.

Otras veces los gitanos
Gastaban medias de seda ;
Y ahora por su desgracia
Gastan grillos y cadenas.

— Gitano, ¿por qué vas preso?
— Señor, por cosa ninguna.
Porque he cogido un ramal
Y detrás vino una mula.

Caminito de Antequera
Preso llevan á un gitano, (2)
Porque se encontró una capa
Antes de perderla el amo.

(1) Por decir: ¡alza *pa* arriba!
Me soplaron en la cárcel.
¡Alza *pa* arriba y no temas!
No faltará quien te saque.

(2) En cierta ciudad de España
Pusieron preso á un gitano, etc.

Preso en la cárcel estoy,
No tengas pena por eso ;
No dejo de ser quien soy,
Ni yo soy el primer preso.

Tres fincas tengo en Madrid
Siendo un pobre militar :
La cárcel, el cementerio,
Y tambien el hospital.

Mi madre me lo decia,
Que me tenia que ver
En la cárcel de Almería
Preso por uña mujer.

Dame la mano y saldré
De este oscuro calabozo,
Que me están acumulando
Un casamiento forzoso.

Cuando yo estaba en prisiones,
Solito me divertia
En contar los eslabones
Que mi cadena tenia.

Á la cárcel de Motril
Preso llevan á mi padre,
Siendo un pobrecito viejo
Que no se mete con nadie.

Acaban de dar las doce
En el reló de la Audiencia ;
Entre jueces y escribanos
Me han leído la sentencia.

Mi causa ya se acabó,
Ya se cerraron mis autos;
Ya ha salido la sentencia
De presidio por diez años.

Adios, cárcel de Guadix,
Sepultura de hombres vivos,
Donde se amansan los guapos
Y se olvidan los amigos.

Camino de Cartagena
Muchos pobrecitos van,
Desterrados hijos de Eva
Por las hijitas de Adan.

Virgen del portal de Ceuta,
Amparo de presidiarios,
Amparadme á mi que vengo
Á presidio por diez años.

Ceuta tiene buena entrada,
Pero muy mala salida;
Y aquel que se pasa al moro
Tiene pena de la vida.

¡Pobrecitos de la cárcel!
Ya tendrán algun consuelo.
¡Ay pobrecito de mí!
Ni lo tengo, ni lo espero.

Los suspiros de un cautivo
No pueden llegar á España,
Que está la mar de por medio
Y se han de hundir en el agua.

Lo mismo me importa á mí
Comer pan en esta tierra,
Que comerlo en el presidio
Arrastrando una cadena.

Si Dios me saca con bien
De la Alhambra y su gobierno,
Haré juicio que he salido
De los profundos infiernos. (¹)

El que quiera ver penitas
Vaya al campillo de Arenas,
Y verá los presidiarios
Cargaditos de cadenas.

Si algun mortal por aquí
Pasa por casualidad,
Socorra á los infelices
Que en este desierto están.

Para los hombres se han hecho
Los grillos y las cadenas,
Y para las buenas mozas
San Fernando y la Galera. (²)

(¹) En la Alhambra hay un presidio.

(²) Las gargantillas de perlas.

También se dice :

Para los hombres se han hecho
Ceuta, Melilla y Peñon,
Y para las buenas mozas
La calle de san Anton.

Próximo á la calle de san Anton está en Granada el edificio de las
Recogidas.

Para los hombres se han hecho
Los grillos y las cadenas,
Ceuta, el Peñon y Melilla,
Chafarinas y Alhucemas. (1)

Soy hombre, vengán fatigas,
Nací para padecer;
Los grillos y las cadenas
No me caben en los piés.

Yo me llamo Pepe *Cándido*,
Quero de la Melera;
Soy un *probe presiario*
Del Peñon de la Gomera.

V.

ESTUDIANTES.

Vale más un estudiante
Que estudia filosofía,
Que todos los mequetrefes
Que están en las oficinas.

Un estudiántillo, madre,
Me dijo si lo queria,
Y yo le dije que no:
¡Mal haya mi tontería!

(1) También se dicen los dos últimos versos:

Cárceles y calabozos,
Y presidios y galeras.

Yo no sé qué tienen, madre,
La sotana y el manteo,
Que en viendo yo un estudiante
Todita me zarandeo.

Los estudiantes en clase
Se dicen unos á otros :
Todas las niñas bonitas
Se crían para nosotros.

Madre, con los estudiantes
No me lleve usted á paseo,
Que como soy chiquitita
Me tapan con el manteo.

La mujer que no ha tenido
Amor con un estudiante,
No sabe lo que es canela,
Ni tampoco chocolate.

—Rosita del mes de mayo,
¿Quién te ha quitado el color?
—Un estudiante tunante ⁽¹⁾
Con palabritas de amor.

Si en mi libro hubiera damas
Como las que estoy mirando,
Toda la noche de Dios
Me la llevara estudiando.

Los estudiantillos, madre,
Cuando salen del estudio,
Se van á los arrabales
Y allí la juegan de puño.

(1) Un moc'to madrileño.

Un estudiante á una niña
Le estaba dando besitos,
Y su madre les decia :
¡Miren qué par de angelitos!

El otro dia en paseo
Se ha perdido un estudiante,
Y ha venido á parecer
Debajo de un miriñaque.

De una cuchara de palo
Que tenia un estudiante,
Se fabricaron las puertas
Del castillo de Alicante.

Cuando un estudiante llega
Á la esquina de una plaza,
Dicen las revendedoras :
Fuera ese perro de caza.

Estudiante soy tunante
Que voy corriendo la tuna,
Engañando á las mujeres,
Sin casarme con ninguna.

La capa del estudiante
Parece jardin de flores,
Toda llena de remiendos
De diferentes colores.

Las armas del estudiante
Yo te diré cuales son :
La sotana y el manteo,
La cuchara y el perol.

Á los estudiantes, niña,
Compara con las sardinas:
Saladitas, con escamas,
Poca carne y mucha espina.

Si quereis saber, señora,
La vida del estudiante,
Comer poco y andar mucho,
La miseria por delante.

Caballero generoso,
Dénos usté una peseta,
Que tenemos la barriga
Como cañon de escopeta.

Á estos pobres estudiantes
De cuchara y aceituna,
Déles usté una peseta,
Que van corriendo la tuna.

Desde que soy estudiante,
Desde que llevo manteos,
No he comido más que sopas
Con suelas de zapatero.

Es tanta la hambre que tengo,
Que me apura y me sofoca;
Desde que soy estudiante
No he comido mas que sopas.

Tres meses ha que no como;
Me tiene abatido el hambre;
Me pongo en las piernas plomo,
Porque no me lleve el aire.

De la mucha hambre que tengo,
Santisima Encarnacion,
Tengo las tripas torcidas
Como cuerdas de violon.

Me comiera, me comiera,
Me comiera sin sentir,
Los poyos de la Carrera,
Plaza Nueva y Zacatin.

Es tanta la hambre que tengo,
Que ahora mismo me comiera
Los hierros de ese balcon
Y el cuerpo de mi morena.

Un estudiante tunante
Se puso á pintar el sol,
Y de hambre que tenia
Pintó un pan de municion. (1)

(1) Un estudiante tunante
Se puso á pintar la luna,
Y de hambre que tenia
Pintó un plato de aceitunas.

VI.

SOLDADOS.

Primer domingo de abril,
¡Qué día tan señalado!
Metí la mano, y saqué
El número de soldado. (1)

Adios, padre, y adios, madre,
Adios, hacienda y dinero;
Me voy á pagar al rey
Seis añitos que le debo.

Soldado soy, ¿qué remedio?
Así lo quiso mi suerte;
Y no me pesa el fusil,
Pero si dejar de verte.

Los quintos se van mañana,
Se llevan los escogidos,
Y las muchachas se quedan
Con los que el rey no ha querido.

(1) Sin duda antiguamente los mozos alistados para la quinta sacaban por sí mismos su número de la urna, y de ahí procede la frase *meter la mano*, que equivale á *entrar en suerte* para la quinta. Hasta el año de 1853 se verificaba constantemente el primer domingo de abril, como dice la copla. Ahora es el primer domingo de febrero.

Cállate, morena mia,
Cállate, y no tengas pena,
Que en siendo yo coronel,
Tú serás la coronela.

Si te preguntan : ¿quién vive?
Responde con ligereza :
Los quintos de Pinos-Puente,
Voluntarios á la fuerza.

Mañana se van los quintos,
Y con ellos va mi Pepe ;
Ya no tengo quien me traiga
Horquillas para el rodete.

¡Ya se van los quintos, madre,
Por la puerta de Alcalá ;
Ya se van los quintos, madre,
Sabe Dios si volverán!

Ya sabrás que sali quinto
Y no tengo escarapela ;
Dame una gota de sangre
De tu corazon, morena.

Mañana se van los quintos,
Ya se va mi corazon ;
La virgen de los Dolores
Les eche su bendicion.

No siento la escarapela,
Ni tampoco ser soldado ;
Lo que siento es mi morena
Que no la tengo á mi lado.

Quien te quiso mozo y libre
Tambien te querrá soldado :
¿Cómo quieres que desprecie
Lo que el rey no ha despreciado?

Mi padre me pega palos
Porque quiero á un granadero,
Y al son de los palos digo :
¡Viva la gorra de pelo!

Soldado tengo de ser
Mientras pueda mascar agua,
Que no quiero más mujer
Que el fusil y la canana.

Más vale servir al rey
Y ganar los cuatro cuartos,
Que no que me pidan pan
La mujer y los muchachos.

¡Qué bien parece un soldado
En la puerta del cuartel,
Con el cigarro en la mano,
Aguardando al coronel!

El que quisiere saber
De qué color es la pena,
Siente plaza de soldado,
Y se ausente de su tierra.

Senté plaza de soldado
Solo por no trabajar,
Y ahora me están fastidiando
Con el paso regular.

El cuerpo me huele á rancho,
Y los hombros á fusil,
Las espaldas á morral,
Y el pescuezo á corbatín.

Con un pan de municion
Que el rey de España me da,
Toda la noche me tiene :
¡Centinela, alerta está!

Estando de centinela
En la garita del campo,
Vinieron á relevarme
Cuatro soldados y un cabo.

Estando de centinela
Esta mañana en la viña,
Si no bajo la cabeza,
Una bala me vendimia.

Cuando estoy de centinela
Y te vienes junto á mí,
Se me olvida la consigna,
Y se dispara el fusil.

Cuatro cuartos me da el rey,
Y con ellos me mantengo,
Le pago á la lavandera,
Y me quedan tres y medio.

Cuatro cuartos me da el rey,
Y cuatro me da la reina,
Y cuatro mi coronel,
Y cuatro mi coronela.

El pan y los cuatro cuartos
Nunca me podrán faltar
En Melilla, en el Peñon,
Ó en los presidios de Oran.

Ya no me quiere mi cabo,
Mi sargento ni mi alfez,
Porque soy aficionado
Un poquillo á las mujeres.

Es tanta la fantasía
De mi sargento primero,
Que le pido unos zapatos
Y me da vestido nuevo.

El cuartel es una venta,
El sargento es el ventero,
Los soldados son los burros,
Los cabos los arrieros.

Los cuarteles son iglesias,
Los soldados son los santos,
Los cabos son los faroles
Que alumbran de cuando en cuando

Para borracho, un francés;
Para ladron, un ventero;
Para mandar y dar palos,
Un cabo de escuadra, nuevo.

La vida de los soldados
Es andar por los lugares,
Dormir en cama prestada,
Morir en los hospitales.

Soldadito soy del rey,
Aquí traigo mi registro;
Y si muero en la batalla,
Muero por la fé de Cristo.

En la plaza se oyen tiros;
En la plaza se ha de entrar:
Pena de la vida tiene
Aquel que se vuelva atrás.

Adelante, batidores,
Dad ejemplo al batallon,
Que la gente de vigote
Debe ser gente de pró.

Regimiento de Saboya,
¡Qué solo te vas quedando!
Á unos les dan la licencia,
Y otros se la van tomando.

Ciento cincuenta cartuchos
Tengo yo en mi cartuchera,
Para matar las facciones
Que defienden á Cabrera.

Si Dios me saca con bien
Del servicio militar,
Haré cuenta que me he muerto
Y he vuelto á resucitar.

Si Dios me deja salir
De Cataluña y su reino,
Haré cuenta que he salido,
De los profundos infiernos. (1)

(1) De las penas del infierno

El amor del militar
Es como un plato de arena,
En poniéndolo en la calle,
Viene el viento, y se lo lleva.

Con todos los militares
Poquita conversacion,
Porque se van alabando
De cositas que no son.

Un soldado me dió un ramo,
Yo lo recibí con pena,
Que de manos del soldado
Nunca vino cosa buena. (1)

— Isabel, Isabelita,
¿Qué tienes en tu tejado?
— Claveles y miraveles,
Y suspiros de un soldado.

¿Cómo quieres que te quiera,
Si no te puedo querer,
Si no traigo la licencia
De mi señor coronel?

Valen más el garbo y talle
De mi querida patrona,
Que todo el oro y la plata
Que se labra en Barcelona.

(1) Un soldado me dió un ramo,
Yo lo recibí con gana,
Que de mano del soldado
Nunca vino cosa mala.

Dicen que los migueletes
Tienen la vida vendida :
La tengan ó no la tengan,
¡ Migueletes de mi vida!

No quieras á ese soldado,
Que es cazador de Madrid,
Y en tomando la licencia
Se marcha, y te deja aquí.

No se admire usted, señora,
Que un soldado es el que canta ;
Con el pan de municion
Tengo mala la garganta.

De las patillas de un moro
Tengo que hacer una escoba,
Para que barra el cuartel
La infantería española.

De las costillas de un moro
Me atrevo á formar un puente,
Para que pase la España,
Y su ejército valiente.

Al pié de Sierra Bullones
Una morita decia :
Ya viene la flor de España;
Ya dió fin la morería.

¡ Centinela, centinela,
Centinela del Serrallo,
Alerta, alerta, que vienen
Los moritos de á caballo!

Preso al moro me llevaron;
Y al subir por la escalera,
Volví la carita á España
Para despedirme de ella.

¿Quién me compra una chinela
Del hermano del Sultan,
Que se le cayó al salir
Huyendo de Tetuan?

¿De qué le sirve á Marruecos
Tener bombas y cañones,
Si han perdido á Tetuan,
Después de Sierra Bullones?

Del día seis de febrero
Nos tenemos que acordar,
Que entraron los españoles
En la plaza de Tetuan.

VII.

MARINEROS.

Marinero soy, señora,
En el gorro llevo el ancla,
Y en perdiéndose el barquillo
Doy fondo con mi esperanza.

¡Con qué pena vivirá
La mujer del marinero,
Que al pié del palo mayor
Tiene pagado el entierro!

Para los marineritos
Se crían las buenas mozas;
Para la gente del campo
Las calabazas pecosas.

Un carpintero me quiere,
Un sastre me solicita,
Y un marinero ha de ser
Dueño de mi personita.

Morenita resalada
Me llaman los marineros;
Otra vez que me lo llamen
Me tengo de ir con ellos.

Un marinerito, madre,
Me tiene robada el alma;
Si no me caso con él,
Muero moza y llevo palma.

Al marinero en el mar
Nunca le falta una peña;
Ya se le rompe el timon,
Ó se le rifa la veta.

En el cielo está mi Dios,
En el mar está mi dicha,
En el aire mi esperanza,
Y en tierra quedó mi vida.

Marinero es el que canta,
Marinero es el que toca,
Marinerito ha de ser
Aquel que bese mi boca.

VIII.

MINEROS.

Hermosa virgen de Gádor
Que estás al pié de la sierra,
Ruega por los mineritos
Que están debajo de tierra.

Valiente ignorante es
El que á las minas se va,
Cuando las minas mejores
Se quedan en el lugar.

Los señores de la mina
No cesan de preguntar,
Y los mineritos dicen :
Ya va pintando en metal.

Guárdillon y sal de lobo
Es la seña del metal,
Y la piedra franciscana
Es dura de barrenar.

En diciendo : gente al torno,
Todos los mineros tiemblan ;
Viendo que se han de poner
Á voluntad de una cuerda.

Los torneros son los guapos,
Los picadores valientes,
Y los pobres de la gavia
Son los que aprietan los dientes.

De capataces de gavia
Estaba el infierno lleno,
Y en el último rincón
Estaban los cocineros.

Dáme machota y barrena,
Aguja y atacador,
Cartuchos, pajueta y mecha,
Que voy á echar un botón.

IX.

BORRACHOS.

¿Dónde hay gusto como entrar
Cuatro amiguitos leales
En casa de un montañés :
Enjuague usted esos cristales?

Cuando Jesucristo vino,
Vino por el chaparral;
Vino repartiendo vino....
Pero el vino ¿dónde está?

Mi compadre se ahogó
En un tinajon de vino.
¡Compadre del alma mia,
Quién se ahogara contigo!

Bendito sea Noé,
El que las viñas plantó,
Pues que de un triste sarmiento
Sale tan dulce licor.

Con un vasito de vino,
Y otro vaso de aguardiente,
Y otro vaso de mistela,
Se pone un hombre caliente.

Con esta no canto más,
Porque me duelen los dientes
Porque no veo venir
El vaso del aguardiente.

Maria del alma mia,
Mucho te quiero y te estimo,
La garganta tengo mala,
Acláramela con vino.

Mi madre estará diciendo :
¿Dónde estará ese muchacho?
Y yo estoy en la taberna
Poco menos que borracho.

Cuando mi marido viene
Andando de medio lado,
Á Dios me encomiendo entonces;
Señal que viene achispado.

Lunes y martes, de chispa ;
Miércoles, la están durmiendo;
Jueves, viernes, mala gana,
Y el sábado entra el estruendo.

Un borracho se murió
Y dejó en su testamento :
Que lo enterraran en viña
Para chupar los sarmientos.

Madre mia , si me muero,
Enterradme en la bodega ;
Abridme la sepultura
Al pié de la cuba nueva.

Cualesquiera beben vino,
Cualesquiera se emborrachan,
Y cualesquiera echan novia,
Y cualesquiera se casan.

¡Jesús, qué borracho estoy!
¡Que no me puedo tener!
Écheme usted otra gotilla
Á ver si logro caer.

La guitarra está borracha,
Y el que la toca tambien,
Y los dos que están bailando
No se pueden mantener.

Dicen que el apio es caliente,
Y el rábano y el pepino,
Y yo digo que es mentira :
Que más caliente es el vino.

Me convidas á correr
Porque tengo los piés malos ;
Convidame á beber vino,
Que tengo el gaznate sano.

Esta noche es Noche Buena,
Y mañana Navidad ;
Saca la bota, morena,
Que me quiero emborrachar.

El aguardiente me gusta,
Y el vino tambien lo bebo ;
Pero en llegando al rosoli,
¡ Salero, por tí me muero !

Echa vino, montañés,
Que el agua me *jace* mal ;
Más quiero morir borracho,
Que oír las ranas cantar.

Ya no me quiere mi novia
Porque bebo mucho vino ;
Vaya mi novia con Dios :
Eche usted medio cuartillo

Para que yo me pusiera
Un poco calamocano,
Necesitaba mi cuerpo
Un embudo sevillano.

X.

COPLAS DIVERSAS NO COMPRENDIDAS EN LAS
CLASIFICACIONES ANTERIORES.

De la raíz del *olivo* (1)
Salió mi madre gitana;
Y yo, como soy su hijo,
Nací de la misma rama.

Dale, muchacho á la fragua,
Que yo le daré al martillo,
Para ganarles el pan
Á esos pobres gitanillos.

Aunque canto á lo gitano
No soy gitanillo, no;
Pero de andar con gitanos
El canto se me pegó.

Yo me ausenté de mi patria :
¡Qué dolor de patria mia !
¿Dónde está el árbol mejor
Que en la tierra en que se cria ?

Más valiera á un hombre ser
Ladron en Sierra Morena,
Que no venir á tener
Amores en tierra ajena.

(1) Querer.

Ventanas de cara al cierzo,
¡Á cuántos harás penar!
¡Á unos por haber entrado,
Y á otros por querer entrar!

No te estieras, verdolaga,
Arrecógete un poquito,
Que no es la huerta tan grande,
Ni el hortelano tan rico,

La sirena de la mar
Es una preciosa dama,
Que por una maldicion
La tiene Dios en el agua.

Todas las flores del año
Las cautiva el mes de enero;
En llegando el mes de mayo
Salen de su cautiverio.

El sol le dijo á la luna
Que se fuera á recoger,
Que á deshora de la noche
No andan mujeres de bien.

Los pájaros son clarines
Entre los cañaverales,
Que le dan los buenos días
Al rayo del sol que sale.

Ya cantan los pajarillos,
Ya viene la primavera,
Ya os podeis alegrar,
Muchachas de la ribera.

Si yo fuera zahorí
Los pensamientos calara,
Y supiera el porvenir,
Y en ninguna cosa errara.

Mariquita me dió á mí
Agua en un cántaro nuevo;
El cántaro se quebró
Y el agua cayó en el suelo.

Sobre mi gusto, canela;
Sobre mi gusto, azafran;
Sobre mi gusto ha de ser,
Sobre mi gusto será.

La *Cómoda* va delante,
El *Salero* va detrás,
Los rondines van diciendo:
¿Quién se quiere pasear? (1)

Mis amigos son muy buenos,
Yo no digo que son malos;
Cuando me dieron el tiro
Se fueron y me dejaron.

(1) Este cantar encierra un pensamiento horrible, y demuestra hasta qué punto puede llegar el indiferentismo y la frialdad de corazón, aun en un pueblo tan impresionable como el andaluz. En 1833, cuando el cólera hacia mayores estragos en Granada, se destinaron dos tartanas, llamadas el *Salero* y la *Cómoda*, á la conducción de cadáveres, y recorrían las calles para recogerlos, acompañadas de algunos guardias municipales, ó *rondines*, como dice la copla, cuyo autor ha tratado en jocoso estilo tan repugnante asunto.

Caballo que en treinta pasos
Va á galope, trota y corre,
Merecia este caballo
Tener la cebada doble.

Para cantar quiere gana,
Para bailar quiere brio,
Para tocar la guitarra
Quiere tener buen oido.

Las cuerdas de mi vihuela
Yo te diré cuántas son :
Prima, segunda, tercera,
Cuarta, quinta y el bordon.

Mañana me voy á Cádiz
Con mi hermana Mariquita,
Á que me compre un vestido
De la tela mas bonita.

Anoche á la media noche
Eché mi barquillo al mar,
Pensando que era poniente
Y se volvió vendabal.

No me mire usted á la cara,
Que soy un poco morena;
Mireme usted á la cintura,
Verá usted cosita buena.

Isabelita me llamo,
Soy hija de labrador;
Aunque voy y vengo al campo,
No le tengo envidia al sol.

oy maravilla en el campo,
Maravilla en la ciudad;
Maravilla como yo
No se ha visto ni verá.

Antonio se llama el santo,
Antonio el predicador,
Antonio el que hace la fiesta,
Y Antonio me llamo yo.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

ÍNDICE.

Coplas religiosas.	7
— morales y sentenciosas.	24
— amorosas. — I. Definiciones y máximas.	39
— — II. Requeibros y flores.	64
— — III. Declaracion.	99
— — IV. Ternezas.	117
— — V. Baile.	175
— — VI. Serenata y despedida.	179
— — VII. Ausencia.	192
— — VIII. Constancia.	200
— — IX. Celos, quejas y desavenencias.	216
— — X. Amarguras y penas.	280
— — XI. Desdenes.	314
— jocosas, picarescas y epigramáticas.	332
— Disparates.	397
— varias. — I. Locales.	400
— — II. Valentones y jaques.	429
— — III. Contrabandistas.	439
— — IV. Presos.	442
— — V. Estudiantes.	454
— — VI. Soldados.	459
— — VII. Marineros.	467
— — VIII. Mineros.	469
— — IX. Borrachos.	470
— — X. Coplas diversas no comprendidas en las clasificaciones anteriores.	474

MEMORIA SOBRE LA VIDA.

POLÍTICA Y LITERARIA

de

D. FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA

Por LUIS AUGUSTO REBELLO DA SILVA.

Madrid, 1864. Un tomo en 8.º, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

Esta *Biografía*, de uno de los personajes mas eminentes de España, ha tenido la alta honra de merecer la aprobacion del *Real Consejo de Instruccion pública*, considerándola digna de ser leida por todos los españoles, y proponiendo su entrada en la Peninsula, pues se ha impreso en casteilano en Lisboa: creemos esto suficiente elogio para dar á comprender la importancia de este libro.

LA CASA DEL BAÑERO. Novela escrita en francés por D. Augusto Maquet; traducida al castellano por D. J. F. Saenz de Urraca. 1864. Un tomo en folio, ilustrado con magnificos grabados en madera intercalados en el texto, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

LOS PIRATAS DEL MISSISSIPI. Novela escrita por Gerstaecker; traducida y arreglada del alemán por la Redaccion de la *Gaceta militar*. *Nueva edicion.* Madrid, 1865. Un tomo en 4.º, 10 rs. en Madrid y provincias, franco de porte.

QUINTIN DURWARD, ó el Escocés en la corte de Luis XI, por Walter Scott; traduccion hecha en vista de la edicion inglesa. *Nueva edicion.* Madrid, 1865. Un tomo en 4.º, 10 rs. en Madrid y provincias, franco de porte.

EL OFICIAL AVENTURERO. Episodio de las guerras de Montrose, por Walter Scott; traducida del inglés por la Redaccion de la *Gaceta militar*. *Nueva edicion.* Madrid, 1865. Un tomo en 4.º, 10 rs. en Madrid y provincias, franco de porte.

MEMORIAL DE SANTA ELENA, dictado por Napoleon en esta isla al general Bertrand, al conde de las Casas y á M. Manuel de las Casas; traducido y aumentado con notas y artículos por D. Pedro de Arjona y Alvarez. — Campañas de Napoleon. — *Nueva edicion.* Madrid, 1865. Un tomo en 4.º, 20 rs. en Madrid y provincias, franco de porte.

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas

Número. **683** Precio de la obra

Estante. **111** Precio de adquisición

Tabla. **4** Valoración actual

Número de tomos.

LIBRERÍA DE CÁRLOS BAILLY-BAILLIERE.

CANCIONERO <i>popular</i> .	Dos tomos en 12. ^o ,	28 rs.
AIMARD.....	<i>Los Tiradores indígenas</i> . Un t.,	14 rs.
AIMARD.....	<i>Los Merodeadores de fronteras</i> .	14 rs.
AIMARD.....	<i>Corazon Leal</i> . Un tomo,	14 rs.
AIMARD.....	<i>La Ley de Lynch</i> . Un tomo,	14 rs.
AIMARD.....	<i>Los Filibusteros</i> . Un tomo,	14 rs.
AIMARD.....	<i>La Fiebre de oro</i> . (<i>En preparacion</i>).	
AIMARD.....	<i>Los Tramperos del Arkansas</i> , — <i>El Rey de las Tinieblas</i> , — <i>Valentin y Curumilla</i> , — y <i>Los Piratas de las praderas</i> , novelas escritas tambien por Aimard, se han dado á luz en el periódico <i>La Lectura para todos</i> . Consta de tres tomos con láminas. Precio de cada uno, 38 rs. en Madrid y 48 en provincias, franco.	
PAUL DE KOCK.....	<i>La familia Brillard</i> . 2 tomos,	24 rs.
PAUL DE KOCK.....	<i>La Joven de las tres enaguas</i> .	12 rs.
PAUL DE KOCK.....	<i>El Asno del señor Martin</i> . Un t.	12 rs.
PAUL DE KOCK.....	<i>Una Mujer con tres caras</i> . 2 t.	24 rs.
PAUL DE KOCK.....	<i>Un Racimo de grosella</i> . Un tomo,	12 rs.
PAUL DE KOCK.....	<i>Taquinot el Jorobado</i> . Un tomo,	12 rs.
PAUL DE KOCK.....	<i>Los Hijos del Bulevar</i> . Un tomo,	12 rs.
LANDELLE.....	<i>Un Odio á bordo</i> . Un tomo,	14 rs.
PONSON DU TERRAIL.	<i>Las Noches de la Maison dorée</i> .	10 rs.
PONSON DU TERRAIL.	<i>Los dramas de Paris</i> . 8 tomos,	56 rs.
PONSON DU TERRAIL.	<i>El Paje del Duque de Orleans</i> . Nueva edicion. Tres tomos en 4. ^o , en un vólumen.	10 rs.
GERSTAECKER.....	<i>Los Piratas del Mississipi</i> . Nueva edicion. Un tomo en 4. ^o ,	10 rs.
WALTER SCOTT.....	<i>Quintin Durward</i> . Nueva edicion. Un tomo en 4. ^o ,	10 rs.
WALTER SCOTT.....	<i>El Oficial aventurero</i> . Nueva edicion. Un tomo en 4. ^o ,	10 rs.
MEMORIAL de Santa Elena.	Un tomo en 8. ^o ,	20 rs.

LAFUENTE

Y ALCANTARA

CANCIONERO

POPULAR.

TOMO II.

LIBRERIA

483